

COMUNERA

Medio de la Casa de los Pueblos. Número 58 Junio-Julio de 2022



*Todos somos iguales,
no hay nadie delante de ti
y no hay nadie detrás de ti.
Nadie está por encima de ti,
nadie está por debajo de ti.
Ubuntu, palabras de pueblos originarios.*

CONTENIDO

¿Cuáles son las estrategias de Construcción de la izquierda revolucionaria?	1	2	Algunos elementos para ayudar en la autocrítica de la izquierda en México
Rebelión Obrera en Sabritas*	4	5	Ante el descuido presupuestal en el IEMS y un insuficiente ofrecimiento salarial, el SUTIEMS estalla la huelga
El pueblo crea seguridad comunitaria y el Congreso de Guerrero la destruye	6	8	Pueblos se pronuncian contra privatización del agua
¿CÓMO RESPONDE EL PUEBLO ORGANIZADO AL SAQUEO DEL AGUA?	9	10	Más de 4 mil militares son desplegados para resguardar el Corredor Interoceánico
Víctimas de sanciones, un instrumento imperial Misión Verdad	11	13	REGISTRO FACISTA.
En vigor obligatoriedad de consultas a pueblos indígenas para proyectos mineros	14	15	Betty* (Una migrante Haitiana)
El progreso como elemento colonialista, racista y clasista	16	17	¡Por la Paz, la Unidad y la Lucha Antiimperialista!
La lucha contra el racismo y la discriminación	18	20	EL MIR CHILENO. BALANCE ESENCIAL
Los trabajadores están defendiendo Ucrania, pero el Estado ucraniano no defiende los derechos de los trabajadores	23	25	La guerra revolucionaria es una ciencia (también) de la comunicación
Toussaint (<i>el progresismo</i>) y la odiosa deuda argentina	27	28	“No puede haber un movimiento social o popular que no esté en la calle disputando política”
Saludaciones a los que Luchan por un Mundo mejor.	31	32	<i>El revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor.</i>



Comunera. Espacio de solidaridad y convergencia de las luchas de comunidades, trabajadores y colectivos en resistencia, rebeldía y constructores de una vida digna y con bien común

Editada, fundada y promovida por participantes en el **Primer Encuentro internacional de Resistencias de América Latina y el Caribe** desde territorios en lucha de la Ciudad de México, Chiapas, Coahuila, Estado de México, Guerrero, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Puebla, Oaxaca, Sinaloa, Tabasco y Veracruz.

Con la participación internacionalista de organizaciones populares y luchador@s sociales de Argentina, Bolivia, Borinquén, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras, Kurdistán, Palestina, Perú, Venezuela.

comunercartas@gmail.com



¿Cuáles son las estrategias de construcción de la izquierda revolucionaria?

Los esfuerzos populares para la construcción de una organización revolucionaria del pueblo trabajador han conseguido aportes significativos de tres grandes tendencias de la práctica político social con horizontes de revolución social integral:

1. La de las y los militantes marxistas y libertarios. Ellos aportaron desde finales de los años 50 en México tesis como: Nacionalizar el marxismo leninismo. Plantearon con lucidez autocrítica construir la vanguardia de la lucha revolucionaria en México. Y construir esa vanguardia en la lucha con un espíritu militante, con un sentido de pertenencia de clase a las luchas de los trabajadores y el pueblo pobre y excluido.

Esos grupos se dieron a indagar críticamente en la historia del país y la sociedad que queremos. No obstante el riesgo constante al teoricismo, por una baja atención a la construcción desde abajo, ha habido una posición que varias veces dudó ante las aportaciones de las otras vertientes del pensamiento popular, crítico y revolucionario.

2. Ha sido necesario que se aprenda la otra historia de las luchas del pueblo mexicano, reivindicar el esfuerzo independiente, radical y revolucionario de Flores Magón,

de Zapata, de Villa. Abrirse con respeto y vinculación a las experiencias campesinas y populares como las de Rubén Jaramillo, de los Gámiz, de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, y de los movimientos obreros, comunitarios, populares y anti patriarcales.

De ahí viene la vertiente más grande de nuestras luchas como pueblo organizado: el actuar de la misma manera que se piensa, el ser honrado y obediente a la voz de las comunidades o de las organizaciones de productores, de obreros o de mujeres. Son nuestro ejemplo, aún si, una y otra vez, han sido derrotados por la represión y la guerra bajo su forma contrainsurgente de busca y aniquila, con los métodos de cerco y de «tierra arrasada» y con la infiltración. Les ha faltado el apoyo oportuno del pueblo de otras regiones y la decisión de sumarse a la rebelión.

Mostraron como necesarias y posibles a las organizaciones del pueblo en armas. La necesidad de una respuesta integral (siempre bajo la guía de la lucha política) a la violencia de los poderosos. Esas organizaciones tienden a ser locales, regionales o sectoriales y algunas logran generar organizaciones políticas de masas. La práctica es el criterio que sostienen para unirse con otras fuerzas; por ello su desconfianza, prejuicio y temor a los intelectuales.

Un signo frecuente es su cultura de mando único, a la vez, virtud y mal de esas organizaciones. La dirección histórica a veces se confunde con dirección eterna y excluyente. La violencia interna se ha presentado ante las diferencias que no se supieron

resolver como compañeros.

3. La tercera vertiente es muy diversa, reconoce que las clases sociales se generan al vivir los hombres y las mujeres sus relaciones de producción, de poder y por ello de lucha. Para ser fuerzas sociales experimentan sus situaciones dentro del conjunto de relaciones sociales, con una cultura y unas expectativas heredadas, y se modelan como sujetos en formas culturales por identidades comunitarias, territoriales, anti patriarcales, ecologistas.

La unidad de lo diverso o llega tarde o no se comprende por las tres vertientes. Necesitamos aprender de ellas. También dar pasos nuevos: una izquierda revolucionaria, radical, socialista, ecologista y libertaria necesita una estrategia orientada a la construcción de espacios de soberanía, independencia proletaria, poder popular, autonomía, autogestión, defensa propia y convivencia social y con la naturaleza más allá del Estado y más allá del capital.

¿Identificamos nuestra experiencia y militancia como de izquierda revolucionaria? ¿En qué territorios o espacios acumula fuerza la izquierda revolucionaria? ¿A qué desafíos estamos dando respuestas con orientación revolucionaria? ¿Cuáles son las tareas de este periodo que construyan comunidad, fuerza y sujetos revolucionarios? ¿Podemos actuar como red de construcción de un poder popular hacia la revolución? ¿Qué nos falta hacer? Dialoguemos para llegar a acuerdos y trabajar en consecuencia.

Algunos elementos para ayudar en la autocrítica de la izquierda en México

*Pedro Castillo Salgado

Las diferentes fuerzas de la izquierda mexicana en los últimos 40 años, han privilegiado realizar estudios sobre el sistema de explotación y los regímenes opresivos-represivos que depredan a las clases desposeídas.

En el mejor de los casos, cada estudio actualizado agrega nuevos agravios a la gigantesca lista de latrocinios acumulados.

Como contra parte se le exige, vehementemente, al enemigo que deje de cometer los abusos de poder. En términos estrictos se le pide a un ente ajeno que realice conductas contrarias a su esencia.

El demostrar las arbitrariedades que cometen los dueños del poder pareciera que por este solo hecho, a base de “conjuros” o “anatemas” seculares se puede lograr el milagro de que los “tigres” se vuelvan vegetarianos.

La fuerzas de izquierda no han percibido que tal como se dan las cosas, sus estudios lo que demuestran con toda contundencia, es lo eficaces que han sido los opresores-explotadores en su labor de aplastar al pueblo.

Nuestras mentes deben estar puestas en desarrollar una concepción estratégica y táctica que permita la reconstrucción del tejido político-social independiente y revolucionario, capaz de realizar las tareas propias del cambio social. Por lo tanto es necesario

romper con la mentalidad que invisibiliza los errores, carencias y responsabilidades que debe asumir la izquierda revolucionaria y por lo tanto es indispensable partir de reconocer la importancia de llevar a cabo nuestra propia autocrítica.

Breve síntesis del proceso de construcción de la izquierda en México

A fines del siglo XIX llegaron a México las primeras manifestaciones de liberación proletaria a través del anarco sindicalismo. Estas ideas florecieron y a principios del siglo XX alcanzaron su máxima

simpatizante de apoyo a la Revolución rusa.

Con el tiempo, entrada la década de los años veinte, se creó en la recién instaurada Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, una escuela de formación de revolucionarios. A esa escuela se mandaban a formar a dirigentes revolucionarios de muchos países. Lo fundamental que se les enseñaba era el correspondiente modelo soviético de revolución, sin embargo, a esas alturas, la historia de esa revolución estaba totalmente tergiversada, creándose un modelo a capricho de José Stalin, detentador del poder en la URSS.

La versión estalinista de la revolución soviética borraba las grandes aportaciones de otro gran líder de la revolución “León Trotsky”, castigando incluso con la pena de muerte a aquellos que lo mencionaran. Otra terrible manipulación fue inculcar que el modelo de “Revolución Soviética” era universal, único, perfecto, eterno, imbatible.

Al darle estas categorías al modelo soviético se ocultaba el método marxista-leninista de analizar la realidad concreta y específica para que apoyándose en ese estudio, plantearse las tareas político-organizativas y militares correspondientes. Esta trampa se encubría inculcando un principio leninista de forma distorsionada: “Lenin ha demostrado que el criterio de verdad se determina en la práctica y el modelo soviético de revolución está probado en la práctica”. Lo que este recurso



expresión a través de los hermanos Flores Magón, sobre todo de Ricardo.

La Revolución Rusa de 1917 causó un impacto mundial y en México propició la construcción del Partido Comunista Mexicano.

Es necesario entender el nivel de conocimiento marxista en México, ya que eran muy pocas las obras de Marx y Engels traducidas al español y la creación leninista no se había difundido dentro de nuestras fronteras. Esto nos obliga a pensar que el PCM más bien era un organismo

teórico oculta es que lo que Lenin demostró fue que de acuerdo a las condiciones objetivas de la historia de Rusia, en el momento histórico específico que se vivió pudo hacerse una revolución. Las condiciones de otros países son específicas y se necesitan procesarse para plantear las tareas particulares de cada momento histórico.

Un argumento muy recurrente era pregonar: ¡“Históricamente está demostrado que el capitalismo está condenado a desaparecer”! La repetición vehemente de este tipo de slogans se pensaba que tenían vida propia y por el solo hecho de expresarlo el capitalismo se desmoronaría.

Cuando los elementos del Partido Comunista regresaban de la “Iluminación” en la escuela de “cuadros” estaban fanáticamente convencidos de que el modelo de revolución soviético era el modelo perfecto, totalmente completo y que lo procedente era repetir hasta el cansancio la construcción de los soviets. También regresaban convencidos de que no podían existir otras aportaciones al pensamiento comunista. Mentalmente encerrados en la versión estalinista del mundo, la mentalidad revolucionaria rechazaba crecer abriendo las mentes a otros autores muy importantes cuyos aportes fueron clave en el proceso revolucionario, al mismo tiempo que al someterse a la versión estalinista que había tergiversado el verdadero proceso revolucionario se aceptaba una historia mutilada que invisibilizaba hechos determinantes de un proceso histórico.

Tomando como referencia el Partido Comunista Mexicano podemos asegurar que los partidos comunistas eran

organizaciones que actuaban a capricho de las necesidades, intereses y designios de la Unión Soviética.

Es hasta la muerte de Stalin que teóricamente se inicia un proceso de crítica del estalinismo. Aunque se criticaba al comportamiento estalinista sus raíces habían penetrado tan hondo que los líderes de los partidos, como no conocían otro modo de dirigir, seguían actuando de forma estalinista, sin embargo nos enseñaron a las generaciones de los años sesenta lo que era el estalinismo.

El estalinismo es un modelo político ideológico anclado en cuatro fundamentos que son verdaderos vicios en el comportamiento:

- A).- Dogmatismo
- B).- Sectarismo
- C).- Incapacidad de autocrítica
- D) Autosuficiencia

Al asimilar este conocimiento y aplicarlo a la realidad primero que nada, percibimos que nuestros dirigentes seguían actuando como estalinistas. Al elevar el nivel teórico de las nuevas generaciones empezó



una crítica a los métodos anquilosados. El choque entre lo absoluto y el pensamiento emergente se planteó como una lucha generacional.

Muchos jóvenes comunistas nos atrevimos a conocer el pensamiento de Trotsky, Mao, Fidel, Lukács, Gramsci, etc.

En el caso de muchísimos jóvenes comunistas la dirección del PCM ya no pudo engañarlos cuando argumentamos: “exactamente hace 24 horas el Congreso del Trabajo era la cárcel de los trabajadores y de la noche a la mañana resultó ser ‘el movimiento obrero organizado’”.

“También hace 24 horas las cámaras de diputados y senadores eran los levanta dedos del presidente y ahora mágicamente se convierten en la representación del pueblo”.

A este tipo de cuestionamiento se nos respondió: “Es que ya cambiaron las condiciones objetivas y subjetivas”, muchos jóvenes replicamos: ¿explíquenos en qué consisten esas condiciones objetivas y subjetivas que no se ven por ningún lado?

Se nos respondió disolviendo a la “Juventud Comunista de México” en julio de 1972. Fue la expulsión más grande de comunistas en toda nuestra historia.

Al crecer el nivel de análisis en ciertos núcleos de izquierda revolucionaria nos percatamos de que el estalinismo no era privativo de los elementos enajenados al modelo de José Stalin, sino a todos aquellos que aun criticando a Stalin practicaban los cuatro vicios enumerados: Dogmatismo, sectarismo, incapacidad de autocrítica y autosuficiencia.

Rebelión Obrera en Sabritas*

INTRODUCCIÓN

Toda organización que pretenda contribuir al desarrollo de la conciencia y organización de los trabajadores, con el propósito de desarrollar la lucha firme y decidida que dé fin al capitalismo y toda la podredumbre de explotación, miseria y descomposición social, natural y humana que lo caracteriza, necesita primero que nada penetrar y crear raíces profundas en el seno de la clase obrera.

Lo que en este libro se reseña -con sus aciertos y errores- intenta ser una experiencia en ese sentido, y esperamos ayude a otros luchadores en el difícil propósito de formar grupos, círculos, etc. al interior de las fábricas como parte de la gran tarea estratégica de construir un verdadero Partido de la Clase Obrera que tanto nos hace falta y sin el cual cualquier intento de revolución socialista, sería solo un buen propósito.

Partimos del hecho de que la gran producción capitalista actual se caracteriza y diferencia de las anteriores formas de explotación, porque para ser posible necesita congregarse a cientos y a veces a miles de trabajadores en un mismo centro, para hacerlos más productivos, para que las ganancias obtenidas del sudor del esclavo se multipliquen una y mil veces, día tras día, hora tras hora.

El hecho de que diariamente estén congregados cientos o miles de trabajadores en un mismo centro de trabajo, hace que se establezcan y desarrollen determinadas relaciones: relaciones de trabajo, relaciones de amistad, de rebeldía y de lucha. Nosotros nos encontramos entre esos cientos o miles de trabajadores y somos partícipes

de todas esas relaciones que establecen los obreros en el proceso de producción, pero nos interesan más que nada las relaciones de descontento, de rebeldía, de solidaridad y de lucha.

La burguesía quisiera que entre los obreros existiera únicamente la relación para producirle ganancias, pero el obrero es un ser humano y no una máquina y, como tal un ser social, y en la medida que se va conociendo con sus compañeros va desarrollando todas sus relaciones de clase.

A diferencia de la burguesía, y en franco choque con sus intereses, los obreros conscientes

pretendemos que las relaciones de amistad, solidaridad, rebeldía y camaradería, se desarrollen al máximo, creando así condiciones favorables para el desarrollo de las luchas más conscientes, mejores organizadas y con mayores posibilidades de vencer.

Las preguntas son: ¿cómo se desarrollan las relaciones de rebeldía, de solidaridad y de lucha entre los obreros?, ¿qué tenemos que hacer los obreros conscientes para

que esas relaciones de lucha se desarrollen más rápida y más sólidamente? Más aun, ¿cuáles deben ser nuestras tareas para que nosotros mismos vayamos creando y reproduciendo esas relaciones de lucha en torno a los objetivos de liberación de la clase obrera?

A través de esta experiencia esperamos contribuir a dar respuesta a esas preguntas.

Círculo Voz Obrera

(El libro en pdf puede solicitarse a Ediciones El Zenzontle zenzontle@elzenzontle.org a cambio de una cooperación voluntaria con la que se crea un fondo para su edición impresa)

Con la finalidad de recabar fondos para lograr la versión impresa, este periódico convoca a sus lectores a contactarse al correo: zenzontle@elzenzontle.org para recibir la versión digital, a través de una cooperación económica.

Zenzontle
ediciones

REBELIÓN OBRERA en Sabritas

Testimonio de 12 años de lucha

Severiano Augusto



Ante el descuido presupuestal en el IEMS y un insuficiente ofrecimiento salarial, el SUTIEMS estalla la huelga

Después de innumerables intentos por parte del Sindicato de la Unión de Trabajadores del Instituto de Educación Media Superior de la CDMX (SUTIEMS) para lograr una revisión salarial que permitiera una recuperación salarial digna, dado el compromiso del actual gobierno, tanto local como federal, de que los trabajadores lograríamos un incremento salarial por arriba de la inflación, y buscando de todas las formas posibles el conseguir un acuerdo que honrara este compromiso, la Asamblea General de SUTIEMS decidió por una contundente mayoría, estallar la huelga que ya había sido prorrogada para este miércoles 8 de junio del 2022 a las seis de la mañana.

En estos últimos meses hemos visto, con gran satisfacción, que la actual Jefa de Gobierno, Dra. Claudia Sheinbaum, ha emprendido la inauguración de más planteles en el IEMS-CDMX, lo cual demuestra el gran reconocimiento que a nivel de

la Ciudad de México tiene un modelo educativo que atiende poblaciones que otros sistemas no habían tomado en cuenta.

Sin embargo, reiteradamente hemos señalado la necesidad de aumentar en la misma medida el presupuesto destinado al IEMS, pues sabemos que una educación proporcionada por el modelo educativo que tenemos implica un compromiso presupuestal consecuente con el discurso.

Hemos esperado que el compromiso de crear más planteles del IEMS y el de tener un aumento salarial que haga la diferencia con gobiernos anteriores se vea reflejado en presupuesto.

El lema de nuestro sindicato es “Por Educación y Trabajo Dignos”, pues sabemos perfectamente que las condiciones educativas y laborales no pueden tener condiciones precarias en un sistema que busca mantener una atención educativa de vanguardia en Latinoamérica, que ha

marcado la diferencia aún en las difíciles condiciones generadas por la pandemia de COVID-19.

Las y los trabajadores hemos puesto todo de nuestra parte para llevar a cabo nuestra labor, y esperamos de la actual administración un esfuerzo en la misma medida.

EISUTIEMS reitera, como siempre, su voluntad de negociación y expresa una vez más que somos los trabajadores quienes hemos demostrado en las condiciones más difíciles, tener la vocación y la voluntad para sacar adelante esta Institución educativa.

Por todo esto pedimos la solidaridad de las comunidades a las cuales atendemos, a la población en general y a las organizaciones frateras.

Atentamente, Ciudad de México, a 08 de junio del 2022.

“Por Educación y Trabajo Dignos”

SUTIEMS



El pueblo crea seguridad comunitaria y el Congreso de Guerrero la destruye

Kau Sirenio

Hace 27 años, el pueblo na savi Ñuu Ndikó Yùu/Cuanacaxtitlán construyó su sistema de seguridad comunitaria, porque el Estado mexicano los dejó en estado de indefensión. Un mes después que la asamblea de Ñuu Ndikó Yùu determinó reguardar su carretera de San Luis Acatlán a Cuanacaxtitlán; las comunidades me'phaa y na savi de los municipios de Azoyú, San Luis Acatlán y Malinaltepec se reunieron en Santa Cruz del Rincón para bautizar su sistema de seguridad como Coordinadora Regional de Autoridades Indígena (CRAIN).

A partir del 15 de septiembre de 1995, en el tramo de la carretera Yoloxochitl-Cuanacaxtitlán, municipio de San Luis Acatlán, disminuyeron los asaltos y homicidios, comparado con el año de 1994 cuando

ocurrieron 120 asesinatos en una comunidad de apenas 3 mil 700 habitantes.

La demanda de los pueblos no termina ahí. El Ministerio Público no integraba ni investigaba los delitos, con el fin de facilitar al juez de primera instancia que liberara a los delincuentes que las comunidades les ponía a disposición.

–Los asaltos en el camino se daban todos los días– recuerda Filemón López García, fundador de la Policía Auxiliar de Camino

(PAC), que luego se llamó Policía Comunitaria en Cuanacaxtitlán–. Ellos se apostaban, esperando que pasáramos; muchas mujeres fueron violadas; los ganaderos tuvieron pérdidas económicas; había abigeato; también hubo muertos en la carretera.

“En los primeros operativos que la PAC realizaban en la carretera Cuana-Yolo, los detenidos fueron puestos a disposición de la Agencia de Ministerio Público, pero al pagar la fianza en el juzgado, los ‘malhechores’, como



les dicen acá en la costa, quedaban en libertad”, me contó Filemón López hace algunos años.

En 1995 –año en que Filemón López García era comisario ejidal–, en Cuanacaxtitlán se había disparado la ola de violencia. De enero de 1994 a septiembre de 1995 hubo 120 ejecuciones, y en la carretera se registraban de cinco a ocho asaltos a diario.

Mientras, la policía estatal y militares imponían el terror en la región. En enero de 1995, la entonces policía judicial asesinó

a un profesor en epleno centro de la comunidad; y establecieron retenes para detener a na savi para extorsionarlos.

En junio de 1995, en una asamblea general en Ñuu Ndikó Yùu los na savi acordaron solicitar un destacamento militar. La solicitud tuvo éxito, porque a mediados de julio de ese año, llegaron los militares. Montaron su destacamento al Sur de Cuanacaxtitlán, y al día siguiente en un retén, los militares detuvieron a 50 campesinos y los acusaron de tráfico de droga. Esto indignó a los na savi así que pidieron el retiro de los soldados en el pueblo.

“Hicimos muchas gestiones –recuerda López García–. Visitamos a las autoridades militares y civiles del estado, pero nadie nos hizo caso. A diario había muerto en el pueblo; nos dimos cuenta de que estábamos secuestrados por la delincuencia. Y el gobierno no nos hacía

caso. Era como estar muerto en vida, porque no podíamos ir a San Luis Acatlán a comprar. Por eso decidimos convocar una asamblea el 15 de septiembre”.

Así nació la Policía Auxiliar de Camino (PAC), que se convirtió en Policía Comunitaria en la asamblea regional de Santa Cruz del Rincón. El primer grupo de PAC, surgió el 15 de septiembre de 1995. Integrado por 10 voluntarios. Francisco Félix García y Ángel Roberto Crescencio fueron nombrados comandantes.



El comisariado ejidal, Filemón López, acompañaba a los dos comandantes cuando acudían a reuniones con autoridades militares.

La negación de justicia por instancias gubernamentales, generó descontento en la CRAC y la población. La corrupción en la Fiscalía de Guerrero y el Tribunal Superior de Justicia de Guerrero era evidente, por eso en la Asamblea Regional de 1998, acordaron que las comunidades impartirán justicia. Esto da paso a la creación de la Coordinadora de Autoridades Indígenas, que luego sería la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias.

Sin embargo, los diputados del Congreso de Guerrero -mayoría del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)- reformaron el artículo 14 de la Constitución Política del Estado de Guerrero, que reconoce a las “autoridades comunitarias” en los pueblos indígenas y afro de Guerrero (Ñuu Savi, Me’phaa, Ñomdaa y Náhuatl). La reforma del pasado 24 de mayo limita a la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitaria emitir órdenes de aprehensión. Los diputados creen que los

usos y costumbres de los pueblos originarios no otorgan facultades a las autoridades comunitarias para resguardar a las comunidades, y según ellos no tienen facultades para ordenar cateos ni emitir órdenes de aprehensión.

La reforma acota a las autoridades comunitarias prevenir los delitos, así como reeducar a los infractores. En la legislación no se reconoce el sistema de reeducación, que es uno de los principales logros de las cinco casas de justicia de la CRAC.

Los diputados de Guerrero no revisaron la historia de la policía comunitaria y legislaron sin consultar a los pueblos y comunidades indígenas. Parece que buscan que regrese la violencia y los asaltos a las comunidades Ñuu Savi, Me’phaa, Ñomdaa y Náhuatl.

Desde sus primeros años, la Policía Comunitaria ponía a los

detenidos a disposición del Ministerio Público, tal como lo hacía la policía auxiliar de camino de Cuanacaxtitlán; con el argumento de que no existen elementos procesales suficientes, los juzgadores del Tribunal Superior de Justicia de Guerrero liberaban a detenidos.

Los legisladores guerrerenses se pasaron por el arco de triunfo los tratados internacionales que reconocen a las comunidades indígenas: Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Declaración Universal de los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas de Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Ahora toca a los intelectuales, académicos y periodistas indígenas acompañar a sus autoridades comunitarias a litigar en la Suprema Corte de Justicia de la Nación para que los derechos de los pueblos y comunidades indígenas no se conculquen sino que sea progresivo hasta acabar con las desigualdades sociales y culturales en este país racista y clasista.

(Extracto del original Piedepágina/ Twitter: @kausirenio) **Pueblos se pronuncian contra**



Pueblos se pronuncian contra privatización del agua

Desde los pueblos, comunidades y grupos organizados en defensa de los territorios de México y sus recursos, alertamos a la población mexicana sobre la privatización de los sistemas de abastecimiento de agua potable, alcantarillado y saneamiento que se ha estado promoviendo en nuestro país desde que la Ley de Aguas Nacionales, vigente desde 1992, permitió la participación privada en dichos servicios.

El servicio del agua potable es actualmente controlado por operadoras privadas en seis organismos operadores de cinco entidades del país: -a través de Asociaciones Público-Privadas, APPs, en Saltillo, Coahuila, Veracruz/Medellín y Boca del Río en Veracruz,

-por medio de concesiones, en la capital de Aguascalientes, cuatro municipios de Quintana Roo (Cancún, Isla Mujeres, Puerto Morelos y Solidaridad) y la capital y otros cuatro municipios conurbados de Puebla.

En los municipios de Navojoa, Sonora y Ramos Arizpe, Coahuila, se remunicipalizaron los servicios que se habían privatizado ocho años y quince meses antes.

En cuatro municipios de Querétaro, el control del abastecimiento por parte de particulares está permitiendo urbanizar y lucrar con el territorio. El agua se está convirtiendo en un insumo del mercado de vivienda y de construcción. Similares modalidades ocurren en otros

estados del país. Recientemente se aprobó, en medio de protesta social, la Ley Estatal de Aguas de Querétaro, que permite la concesión de los servicios de agua y saneamiento.

La privatización de los servicios de agua y saneamiento ha tenido como constante abrir la puerta a distintas modalidades de acaparamiento, sometiendo por un lado el agua a la lógica de mercado y, por el otro, el bien común público al interés privado. La gestión de las empresas privadas se ha caracterizado por la falta de transparencia, rendición de cuentas y participación ciudadana. La violación al Derecho Humano al

agua con los aumentos de tarifas, cobros excesivos y cortes arbitrarios que han afectado a las y los usuarios, en especial a quienes se encuentran en situación de precariedad. Los contratos leoninos que se han firmado con las empresas privadas comprometen a los municipios a contratos de 25, 30 o más años, por el requerimiento de tener que pagar a las empresas por las ganancias no obtenidas en el tiempo que resta de la concesión o APP. Las autoridades de los tres niveles de gobierno no se han responsabilizado de regular y supervisar los sistemas de agua privatizados. En ningún caso se han impuesto sanciones a las empresas privadas por incumplimientos legales;

la respuesta de las autoridades municipales a las quejas de los ciudadanos ha sido prácticamente nula. La privatización de los servicios de agua y saneamiento, que se ve reflejada en la exclusión de comunidades y la evasión de responsabilidades, fue calificada como una alerta roja por el Relator de las Naciones Unidas para el derecho humano al agua y al saneamiento en 2021, por las afectaciones que está teniendo en el mundo. La lógica de lucro que persiguen las empresas operadoras de agua, el monopolio y la captura del Estado, señalados en el informe especial sobre privatización en el mundo, son realidades que están

impactando a nuestras comunidades.

Urgimos a la sociedad mexicana a hacer frente común frente a esta dinámica que está vulnerando los derechos humanos de las poblaciones, comprometiendo la seguridad hídrica presente y futura, atentando contra la preservación saludable de nuestros bienes hídricos, sujetos vulnerables de derecho y poniendo en riesgo el bienestar de la población y las finanzas de los municipios afectados, por permitir que empresas privadas lucren con el agua de nuestro país. **Coordinadora Nacional Agua para Todxs, Agua para la Vida**



¿CÓMO RESPONDE EL PUEBLO ORGANIZADO AL SAQUEO DEL AGUA?

El comunicado anterior refleja algunas de las tendencias que hoy sigue la privatización del agua y el saneamiento, relata situaciones urbanas y también las respuestas basadas en el derecho humano al agua y al saneamiento. Sin embargo esta es apenas una parte de las acciones y parece depender de propuestas de políticas públicas por un sendero jurídico apoyado por asesorías técnicas, legales y vinculadas con la antropología social.

Pero la lucha en defensa del agua tiene antecedentes y perspectivas en el mundo que la hacen expresarse como una verdadera guerra del agua entre pueblos desposeídos, sean estas comunidades originarias, productores rurales, consumidores, y ciudadanos que tenían en sus manos el manejo para el cuidado, distribución del agua, frente a grandes empresas, la mayoría transnacionales, que lo mismo se apropian de los mantos acuíferos que los contaminan con el vaciado de sus industrias o fraccionamientos, así como aquellas que las utilizan en hidroeléctricas, termoeléctricas y demás fuentes de energía o de uso (principalmente mineros o riego de plantaciones). Todas las empresas cuentan con la complicidad de gobiernos.

El antecedente ejemplar de la guerra del agua en Cochabamba Bolivia muestra que los pueblos se defienden pero también toman iniciativas en contra del saqueo y la depredación capitalista.

Ahí la población indígena y mestiza, respondió al tarifazo de una empresa privada con un levantamiento, toma de instalaciones, llamado a los trabajadores de los servicios del agua a aliarse, defensa contra la represión, rechazo al autoritarismo del gobierno y, tras la victoria, la construcción de un proyecto de base comunitaria y popular experimentando y creando una cultura del agua y la vida, hasta el tope con las nuevas expresiones de extractivismo maquilladas de progresismo en ese país.

Tenemos mucho que aprender de esa y otras experiencias.

Ahora, en México, los grupos que se coordinan dentro y más allá del Congreso Nacional Indígena, abordan esta “guerra del agua” por las vías

legales y la de acción directa, desde las tomas de plantas industriales como en Juan C. Bonilla por los Pueblos Cholultecas, o la defensa de pozos y ojos de agua comunitarios que se da en comunidades de Querétaro, Oaxaca, Veracruz, estado de México y múltiples lugares tanto de comunidades originarias como de municipios y barrios proletarios y populares. Como mucho de lo que pasa en México y en el mundo, esto ha traído la represión desde ante las protestas pacíficas, hasta desalojos, amenazas, cárcel y asesinatos de luchadorxs sociales. A esto se agrega la defensa de acueductos, manantiales, ríos. La lucha por el agua es parte no sólo de la defensa de bienes comunes, sino de la misma naturaleza. Su lucha es económica, sanitaria, educativa, cultural, ecológica y claramente de autogobierno. Potencia la fuerza de pueblos organizados para construir y ejercer poder popular con autonomía, autogestión y con la defensa de la vida.

La solidaridad que logró tejer la caravana de los pueblos cholultecas por varios estados del país, como ahora la que apoya la valentía de las mujeres y hombres otomíes que enfrentan la ley privatizadora del agua en Querétaro, son luces de esperanza. Aprendemos a luchar unidos sin perder nuestra singularidad es un acuerdo de sujetos creadores de vida libre y digna.



Más de 4 mil militares son desplegados para resguardar el Corredor Interoceánico

28 de mayo de 2022

Por Nani Pinto/

La Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana de México anunció que se han desplegado, entre los meses de abril y mayo, 26,618 uniformados en servicios específicos en todo el territorio mexicano. Entre ellos, 4,362 elementos se han encargado de las operaciones de seguridad en el Corredor Interoceánico del Istmo Tehuantepec, Oaxaca.

Los principales objetivos, según el informe mensual presentado por las diversas instancias armadas de México, es velar por la infraestructura social productiva en la región, por el modelo de crecimiento, así como realizar acciones emergentes para la población en situación de pobreza extrema.

Remarca el cuidado de la biodiversidad y protección de pueblos originarios, afromexicanos y equiparables “a través de acciones que garanticen su participación y derechos culturales”, reza el informe.

Al menos 1800 militares y Guardia Nacional resguardan la llamada Línea Z, es decir, la línea del ferrocarril que conecta Salina Cruz, Oaxaca, con el puerto de Coatzacoalcos, Veracruz. Otros 1455 militares se encargan de cuidar de la Línea K, que comprende la ruta del ferrocarril de Ixtepec a Ciudad Hidalgo. El

resto tienen en su resguardo las líneas FA, Coatzacoalcos-Palenque, y la Línea Dos Bocas a Ramón Ayala.

Militares con más poder

Los cuerpos militares de México ampliaron su margen de acción al involucrarse en la seguridad, construcción y administración de los llamados “proyectos estratégicos”, como el llamado Corredor Interoceánico” y el “Tren Maya”. Esto debido a que el mandatario mexicano, Andrés



vehículos financieros, tales como fideicomisos públicos sin estructura, constituidos en términos del artículo 9 de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria, que sirvan para recibir y administrar los recursos que deriven de cualquier otro vehículo financiero que reciba la contraprestación prevista en el artículo 16 de la Ley Aduanera”, reza el decreto.

Desde octubre del año 2020 la Sedena ya operaba 17 aduanas marítimas y dos aduanas interiores. Entre ellas están la de Ensenada, Guaymas, La Paz, Mazatlán, Manzanillo, Lázaro Cárdenas, Acapulco, Salina Cruz, Coatzacoalcos, Cancún, Dos Bocas, Progreso, Ciudad del Carmen, Veracruz, Tuxpan, Tampico, Altamira, Pantaco y el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

“En total participan 2 mil 205 empleados altamente capacitados con cursos y diplomados de comercio exterior”, señaló en conferencia de prensa José Rafael Ojeda Durán, secretario de Marina.

El presidente López Obrador ha resaltado como certera la decisión de asignar las tareas de vigilancia y administración de aduanas a las secretarías de Marina y de la Defensa Nacional, sobre todo, destacando el aumento de recaudación de impuestos.

Manuel López Obrador, decretó estos proyectos como “de interés público y seguridad nacional”, dice el decreto de noviembre del 2021.

En un nuevo decreto, publicado en el Diario Oficial de la Federación este martes (24), se amplían las facultades de las Secretarías de la Defensa Nacional (Sedena) y de la Marina. Las aduanas fronterizas y marítimas serán coordinadas respectivamente por estas instancias de seguridad.

Estos cuerpos militares “podrán participar como Unidades Responsables en los

Víctimas de sanciones, un instrumento imperial

Misión Verdad

Estados Unidos es el mayor emisor de sanciones en la historia moderna, pues lo ha hecho por períodos más largos y más que cualquier otro país. Sus huellas están en todo el planeta.

Según una investigación de los periodistas malayos Jomo Kwame Sundaram and Anis Chowdhury,

absurda de casos de la manía sancionatoria estadounidense ha abusado de la suerte de millones de personas en el mundo.

Afganistán. La hambruna de decenas de millones de afganos es casi un hecho, desde que Estados Unidos secuestró las reservas del banco central de Afganistán

ha costado a Cuba al menos 130 mil millones de dólares. La isla ha vivido penurias como escasez de alimentos, medicinas y otros artículos esenciales hasta la actualidad.

Gaza. El bloqueo israelí de la densamente poblada Franja de Gaza, respaldado por Estados



Durante 1990-2005, Estados Unidos impuso un tercio de los regímenes de sanciones en todo el mundo que fueron infligidos a más de 1 mil entidades o individuos anualmente entre 2016 y 2020, casi un 80% más que en el periodo 2008-2015. Fue la administración de Donald Trump la que elevó a casi la mitad la participación de Estados Unidos en las sanciones en el mundo. Es una cantidad

por valor de 9 mil 500 millones de dólares, porque el ejército estadounidense se vió humillado por su espectacular salida de ese país a manos del Talibán. Durante 20 años de ocupación militar de Estados Unidos en Afganistán se cobró la vida de al menos a 48 mil 308 civiles solo por ataques aéreos.

Cuba. El embargo norteamericano ha durado seis largas décadas y le

Unidos con alta ayuda financiera y militar, ha causado al menos 17 mil millones de dólares en pérdidas. La vida en esa región ha sido miserable para millones de palestinos en Gaza, negándoles el acceso a muchos suministros importados, incluidos alimentos y medicamentos, mientras los bombardeos y la represión sistemática son el pan de cada día.



Yemen. Estados Unidos, con las ventas de armas, apoya el bloqueo naval y la continua agresión militar de la coalición saudí-emiratí contra la población de Yemen, el país árabe más pobre. El bloqueo de bienes esenciales como alimentos, combustible y suministros médicos, ha intensificado la “peor crisis humanitaria en curso del mundo”, según representantes de la ONU. Mientras tanto, «años de hambruna», que matan de hambre a un niño yemení cada 75 segundos, se han visto agravados por el “mayor brote de cólera de la historia”.

□ **Irak.** Estados Unidos reconoció la muerte de cientos de miles de niños iraquíes debido a las sanciones de Estados Unidos

después de la invasión de 1991. La exsecretaria de Estado, Madeleine Albright, consideró que el precio «valió la pena».

□ **Venezuela.** El bloqueo y embargo total que desde la era Obama, pasando por la administración Trump y hasta nuestros días ha venido implementándose. Se estiman más de 40 mil muertes entre 2017 y 2018 producto directo e indirecto de las sanciones estadounidenses, según un informe del Centro para la Investigación Económica y Política.

Los niveles de pobreza en los países bajo el esquema de guerra económica, financiera y comercial de Estados Unidos son 3,8% más

altos, en promedio, comparado con otros países donde no se les ha impuesto. Los impactos negativos aumentaron con su duración, mostrando que las acciones asesinas de Washington son las más efectivas del mundo en su renglón.

La administración de Joe Biden inició una revisión exhaustiva de las políticas sancionatorias de Estados Unidos, pero el cambio real ha sido deficiente.

El Departamento del Tesoro ha emitido algunas licencias para que Irán, Siria y Venezuela puedan tramitar en el mercado occidental su abastecimiento de bienes relacionados con el covid-19, una medida humanitaria que llega con retraso de dos años al menos, millones de personas han visto sus vidas en riesgo en estos países debido a los bloqueos económicos, financieros y comerciales de la Casa Blanca.

Ni hablar del «apartheid de las vacunas» impuesto por EEUU hacia las vacunas hechas en Rusia, como la Sputnik-V. El mandato a los países de Europa y otros en distintas latitudes que usen el sistema SWIFT ha sido la de restringir el acceso a las vacunas «no occidentales» y aumentar la proyección de la Big Pharma corporativa. Las sanciones ilegales estadounidenses no logran sus objetivos políticos previstos ni evitan las guerras fácticas, que más bien son armas de destrucción masiva en constante expansión que afectan al Sur global.

(Fragmento de LAS SANCIONES UNILATERALES SON ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA EN EXPANSIÓN. Misión Verdad)

REGISTRO FACISTA.

Alejandra Vargas de la Cruz

El 30 de mayo de este año, se publicó en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México una vergonzosa convocatoria emitida por la Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes en la Ciudad de México, para conformar el Sistema de Registro y Documentación de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Residentes de la Ciudad de México, la que atenta contra todos los derechos y garantías constitucionales de las comunidades de origen indígena realmente existentes en esta Ciudad, independientemente de su forma agraria de ejido o de comunidad y contra los derechos de los residentes de diversas comunidades de pueblos indígenas de otras partes del país.

Es vergonzosa, porque con el argumento de que existe una sentencia emitida por el Tribunal Federal Electoral en la que se vincula a la Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes de la Ciudad de México para que implemente tal Sistema de Registro y los procedimientos necesarios “para la acreditación” de su condición, se intenta desarticular las formas de organización y de control interno de las comunidades prevalentes en su historia y origen y atenta contra las garantías constitucionales de autonomía y libre determinación, que se encuentran delimitadas en diversos convenios internacionales y en la propia Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Crear un registro para un ordenamiento territorial administrativo y electoral es el pretexto visible; ordenamiento que relacionamos con lo que se recoge en el Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México en el que se realiza una grave “zonificación” que desaparece territorios comunales y cambia usos de suelo.

Entre los registros que se describen en la convocatoria publicada este 30 de mayo se encuentran: a) el de todos los integrantes de cada pueblo, barrio o comunidad residente, b) el de sus representantes y autoridades tradicionales, la forma en como fueron electos y el análisis de si estos procedimientos fueron legítimos (legitimidad que será determinada por el propio Gobierno), c) el registro de la delimitación de LOS TERRITORIOS y espacios geográficos en donde están asentados, d) el de las personas integrantes de las asambleas con



derecho a voz y voto, e) y, además, el de la autoidentificación colectiva como parte de un pueblo originario en asambleas controladas. Registros con graves implicaciones, no sólo para las comunidades originarias, para los barrios o para los residentes de un pueblo originario en la Ciudad de México, sino para las de todo el país, ya que su forma de carácter policiaco. Crear este registro implica CONTROL total. Para aplicar este registro fascista se creó una Comisión Asesora, cuya función será la de estudiar cada expediente que presenten los “grupos sociales” y la integran la Dirección General de Derechos Indígenas en la coordinación, el Instituto Nacional de Antropología

e Historia, la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México por conducto de la Defensoría Pública de Participación Ciudadana y de Procesos Democráticos, el Instituto Electoral de la Ciudad de México y diversas personas expertas en la materia. Estos “grupos sociales” tendrán que acreditarse para su registro como pueblos originarios, que no como comunidades indígenas pertenecientes a un pueblo originario (que no es lo mismo) o como barrios, lo cual implica la desaparición formal del reconocimiento ancestral de ellas y de las formas sociales en las que se han desarrollado.

Los procesos de desarticulación de la organización interna y de las formas de vida de las comunidades de origen indígena que rodean a la Ciudad de México, en las que prevalecen sus costumbres, sus maneras de ser y sus tradiciones, como en la Comunidad Indígena de Milpa Alta, integrada por nueve pueblos anexos, todos del mismo pueblo originario Nahuatl, se han dado desde hace años a través de diversas imposiciones gubernamentales.

La intención de este gobierno rebasa toda lógica con este Registro, ya que lo que se busca es desarticular cualquier tipo de organización comunitaria, comunal y colectiva y poner a “trabajar” a muchas personas en este ilegal proceso para también distraer de los problemas fundamentales que atentan contra las territorialidades comunales y sus formas autonómicas de organización: los megaproyectos que no han podido implementar desde hace años los gobiernos en turno de todos los niveles en varias comunidades y ejidos de origen indígena en la Ciudad de México, se intentarán imponer por la fuerza.

En vigor obligatoriedad de consultas a pueblos indígenas para proyectos mineros

En la segunda semana de junio entraron en vigor las jurisprudencias emitidas por la Suprema Corte de Justicia de la Nación luego de que la comunidad de Tecoltemi en la sierra Norte poblana frenó a Minera Gorrión, filial del consorcio Almaden Minerals, en Ixtacamaxtitlán. Las disposiciones obligan a las autoridades a realizar consultas previas e informadas a todas las comunidades indígenas del país, como un requisito para que los proyectos extractivistas puedan ser avalados legalmente, dice un comunicado el Consejo Tiyat Tlali.

La Primera Sala de la Suprema Corte estableció que la consulta a los pueblos y comunidades indígenas debe realizarse previo a la expedición de los títulos de concesión minera que se vinculen con sus territorios, en términos de la Constitución y del Convenio 169 de la OIT, para dar cumplimiento a la jurisprudencia 2024740.

El Consejo Tiyat Tlali advirtió que aun cuando la Ley Minera no prevea expresamente la consulta previa, libre e informada, las autoridades encargadas del proceso de otorgamiento de títulos de concesión minera están obligadas a realizarla, pues ella deriva de la Constitución y del Convenio 169 de la OIT, según la jurisprudencia 2024741.

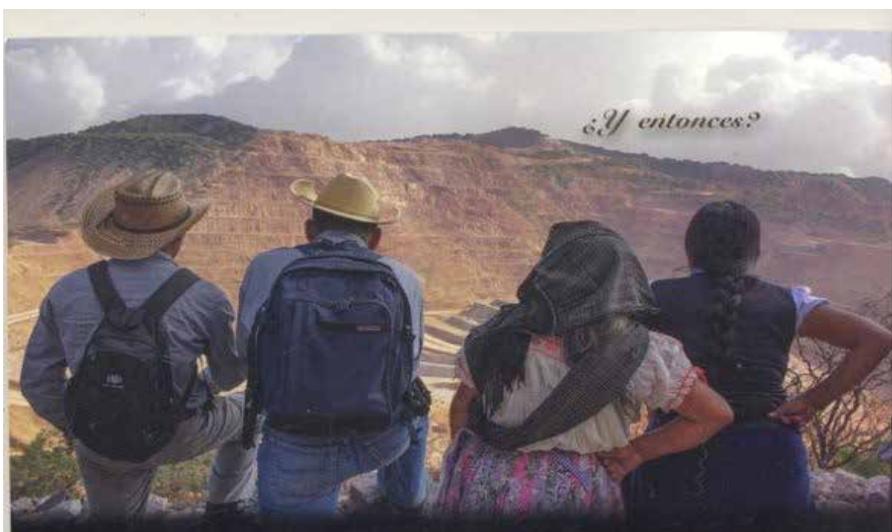
La autoadscripción indígena se basa en la conciencia de la identidad, por lo que no es necesario demostrarla a través de documentos oficiales o que exista un registro o

reconocimiento previo de parte de las autoridades, pues ello constituiría una violación grave a la libre determinación de los grupos indígenas y sus integrantes, reconocida en el Artículo Segundo Constitucional. “Es importante precisar que, aunque la Primera Sala asegura, tanto en la sentencia como en el segundo criterio, que Tecoltemi consideraba inconstitucional la Ley Minera porque no contempla en su texto el derecho a la consulta, éste no fue el argumento utilizado por la comunidad y las organizaciones para pedir la revisión de la norma. La inconstitucionalidad e inconveniencia que hemos reclamado son en relación con el contenido de los artículos 6, 15 y 19 de la Ley ... pero la Corte no ha reconocido que su contenido vulnera el derecho a la tierra y al territorio de las comunidades y los pueblos indígenas”, indica el consejo.

“Estos criterios resultan de gran relevancia pues al constituir

jurisprudencia, y ser obligatorios, refuerzan los derechos de los pueblos y comunidades indígenas en el país y contribuyen a poner un alto a la imposición del extractivismo minero en los territorios”.

“Desde Tecoltemi y la Unión de Comunidades y Ejidos en Defensa de la Tierra, del Agua y de la Vida de la que forma parte, así como Fundar y el Consejo Tiyat Tlali esperamos que estas jurisprudencias puedan ser utilizadas por las comunidades en sus procesos de lucha, y convertirlas en elementos útiles para la defensa de la tierra y el territorio. Confiamos en que servirán para reconocer que las concesiones mineras expedidas a lo largo de estos años sin un proceso de consulta libre, previa e informada son violatorias de los derechos de las comunidades y pueblos indígenas en el país”, concluye el comunicado.



Betty* (Una migrante Haitiana)

Haití siempre ha sido el país más pobre de América Latina, pero su marginación histórica se profundizó con el terremoto que en 2010 lo devastó. Fue el inicio de una diáspora que en los siguientes años expulsó a decenas de miles de personas. Betty y su esposo fueron parte de ese éxodo.

Hace ocho años llegaron a Ecuador, donde nacieron sus dos hijos y creyó que podría refugiarse de la discriminación y la violencia por el color de su piel, pero estaba equivocada.

Aunque tenían una mejor vida que en Haití no era suficiente y, al inicio de 2021, vendieron sus pocas pertenencias e iniciaron el camino a Estados Unidos. El viaje marcó su vida. “Soy una persona destrozada”, confiesa.

Como miles de haitianos que han compartido la misma ruta de migración, la familia se vio obligada a cruzar por el Tapón del Darién. El costo fue muy alto, sobre todo para Betty.

Ahora en una cuartería de Tapachula, a Betty le cuesta hablar del viaje. Platica en tercera persona, como si con eso intentara creer que se trata de otra persona.

“Quitán a la madre enfrente de los niños para hacerle cualquier cosa. Los niños están llorando y el esposo no puede hacer nada. Una se tiene que aguantar todo lo que está pasando”, dice.

“Robaron, violaron y mataron a muchos de nosotros. Es una mezcla de dolor, miedo. De todo”, dice Betty en voz baja.

Su esposo escucha la narración en silencio. A unos metros otros migrantes haitianos asienten: ellos también saben de las caminatas a ciegas por una selva desconocida, el cansancio, sed extrema y el riesgo permanente a convertirse en víctimas de cualquier crimen grave.

“Mi sueño solamente era sacar a mi familia adelante, un buen futuro para mis hijos. Un futuro que no tenía y quería para mis hijos”, cuenta.

El tono de su voz parece desesperanzado. Puede que tenga razón. Hasta ahora en México no ha encontrado la ayuda que necesita.

Sus hijos, por ejemplo, cuando se han enfermado de fiebre y diarrea, no han sido atendidos por ningún médico porque la familia no puede acreditar su estancia regular en el país.

“Están destruidos, no tienen escuela, no tienen ayuda”, confiesa Betty. “Tengo el corazón destruido como madre”.

Éxodo en medio de discriminación

Las historias de Joy, Betty y Elena son un reflejo de la cruda realidad que enfrentan las mujeres migrantes en México y que en su caso resulta aún peor, pues también padecen discriminación por su piel.

El éxodo se siente en México, a donde llegó la mayoría

de estas personas. De acuerdo con la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría /ministerio) de Gobernación (Segob), en 2021 el Instituto Nacional de Migración detuvo a cien mil 64 mujeres. De ellas, 32 mil 393 eran menores de edad.

Las estadísticas nada dicen sobre su destino. De acuerdo con organizaciones civiles, muchas fueron deportadas, pero otras solicitaron asilo humanitario en México.

El año pasado, según la Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado (Comar), 53 mil 745 mujeres migrantes pidieron refugio en el país. La dependencia enfrenta la mayor ola de solicitudes en su historia, y los recursos con que cuenta han sido insuficientes para atender la demanda. El daño que sufren las mujeres migrantes y sobre todo las afrodescendientes es grave, dice Paulina Olvera, directora de la organización Espacio Migrante que trabaja con esta población en Tijuana.

“El viaje tiene un gran impacto en todos los sentidos. El tema de la salud mental es preocupante. Vienen desde Brasil, Chile y Venezuela. Hay muchos casos que llegaron aquí con anemia severa. Muchas mujeres embarazadas llegaban aquí con desnutrición y con cero revisiones médicas en su haber”, cuenta.

Alejandra Elizalde, de Foca, insiste en que las mujeres en las mismas circunstancias que Betty, Joy y Elena deberían tener de inmediato la posibilidad de permanecer en el país. “Se tiene que garantizar el acceso pleno a sus derechos, reconocer su situación de vulneración de derechos, acercarles servicios médicos y acompañamiento psicológico”, señala.

Las personas migrantes, en general, viven en situación de vulnerabilidad, debido a su situación irregular, cultural, muchas veces de idioma. Sin embargo, para las mujeres y en particular para las de color, la vulnerabilidad es aún mayor y la padecen a cada paso de su trayecto, sin que existan mecanismos efectivos de protección para ellas.

* Fragmento del reportaje El infierno de ser mujer, migrante y negra en México. Por Rodrigo Soberanes que se publicó originalmente en Pie de Página, de la mexicana red Periodistas de A Pie.



El progreso como elemento colonialista, racista y clasista



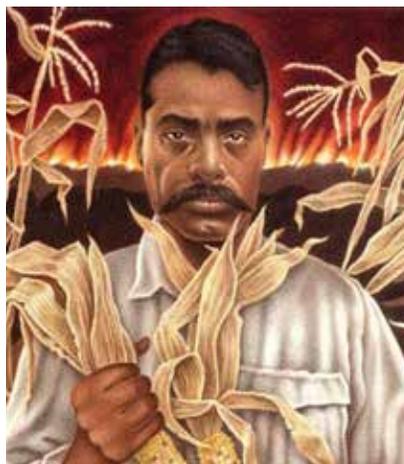
Oscar Ochoa

De acuerdo con los diccionarios el progreso es “mejora o avance que experimenta una persona o una cosa hacia un estado mejor, más avanzado o desarrollado”, o bien “acción de ir hacia adelante; avance, adelanto, perfeccionamiento”, pero este concepto ha crecido históricamente y se ha construido en términos eurocéntricos para colocar a los países de Europa Occidental y los Estados Unidos como la cúspide de ese “progreso” aparentemente neutral o inocuo. Sin embargo, desde las invasiones europeas a tierras africanas, asiáticas y americanas (pese a que este último nombre también es europeo) los pueblos que se vieron sometidos al yugo español, francés, portugués, inglés, holandés, etc. descubrieron que eran vistos no sólo como extraños, ajenos o diferentes. También vivieron en carne propia que eran vistos, pensados y sentidos como inferiores, infrahumanos o animales. Desde el siglo XVI o antes, las llamadas potencias europeas se turnaron en tierras colonizadas para llevar “desinteresadamente” el evangelio, la buena costumbre y el progreso del que gozaban los señores en turno.

El progreso como concepto cada vez más laico transitó del ámbito religioso y dejó el tufo a incienso y salvación para instrumentalizarse en el mundo profano construido por la modernidad. No obstante que existió desde siempre una visión de esas mejoras o desarrollo que no fue visto con buenos ojos

por parte de los gobernantes: el desarrollo compartido, repartido para la comunidad. El progreso que proyectaron desde los aparatos ideológicos las clases dominantes fue un progreso que tenía cuerpo y espíritu, que vestía y se comportaba de cierta manera: pasó de lo colonial a lo burgués; de lo aristócrata a lo empresarial.

Y así han ido por el mundo, gobiernos y personas como dijera José Martí, hundiendo el dedo en carne ajena para ver quién se deja, quién permite que se rebasen los límites de la autodeterminación y la autonomía de pueblos y sujetos, con “buenas intenciones, misiones salvadoras y proyectos de prosperidad”, desarrollo (término dedicado al tercer mundo del progreso) que lanzan los colonialistas de hoy en nombre de un progreso que jamás llega a tierras colonizadas previamente, porque lo que llega hasta abajo son menos que migajas. Llevamos más de 5 siglos bajo distintas formas de colonización (externa



e interna, local y global) y “ahora sí”, dicen los gobiernos en turno, ahora sí ya vamos a salir de pobres. Esto que parece chiste es anécdota vivida y los pueblos lo saben.

Ayer 9 de junio de 2022, un joven campesino de Xochimilco me decía mientras navegábamos por los canales de la Zona de Conservación “El gobierno cree que somos niños, nos trata como chamacos y eso no lo permitimos”, eso es lo que está pasando en todas partes. Nuevamente este gobierno, que presume de vocación democrática cierra sus oídos a los pueblos y los más necesitados para imponer la agenda que tiene con las empresas y los gobiernos extranjeros, porque sin importar que se digan de izquierda o derecha la idea de progreso es una que se concentra en las manos del patrón, sin que nadie lo denuncie, otro poco entre los mandos medios y políticos maicados, y una ínfima cantidad entre la gran cantidad de trabajadores y pueblos o afectados por el proyecto en cuestión. El progreso también tiene sus daños colaterales: la condición de todos los de abajo.

El progreso no es parejo, se destruye a la Madre Tierra, se contaminan las tierras y el agua y, las saquean, se destruye el futuro de miles y millones, pero como la lógica es despojar lo poco que queda para acumular lo más que se pueda, nada de esto importa. Y sin embargo se mueve, se mueve la sangre de los pueblos y los barrios, la sangre de trabajadores y estudiantes que comienzan a formar la resistencia, que se rebelan en contra de la Nueva Normalidad, la que promete más consumo y enajenación. El progreso no es parejo, tampoco lo es la rebeldía.

Acá abajo entre la mayoría, se está acumulando para la insurrección y el hartazgo de un simulacro que no convence ni a sus artífices.

¡Por la Paz, la Unidad y la Lucha Antiimperialista!

Al Conversatorio Por la paz, contra el imperialismo, y por la unidad popular de Nuestra América

A la Opinión Pública Nacional e Internacional,

Al Mundo entero,

Los pueblos de la Patria Grande desde siempre han abrazado los anhelos de paz, democracia plena,

independencia, soberanía desde la

Resistencia Antiimperialista

y nuestro pueblo venezolano no ha sido la excepción.

Hoy en plena disputa global

entre la debilitada hegemonía del

imperialismo norteamericano

y la resistencia social y política

de las naciones del sur es urgente

retomar la esencia y antecedentes

históricos de la lucha contra el

imperialismo y su modelo de saqueo y

muerte.

Un 16 de mayo hace 18 años el comandante

Hugo Chávez ante una gran movilización por la paz y contra el paramilitarismo desde la

avenida Bolívar de Caracas anunció ante el país y el mundo el carácter antiimperialista de

la Revolución Bolivariana; las banderas antiimperialistas del

pueblo de Bolívar y Chávez junto al pensamiento y acción de Martí,

Fidel, El Che y Sandino retumban hoy en nuestro ser señalándonos

el camino desde la lucha popular

Hacemos extensivo nuestro abrazo bolivariano y combativo desde militancia de la

Coordinadora Simón Bolívar en la república Bolivariana de Venezuela al Encuentro

internacional de Resistencias de América Latina y el Caribe que

tendrá lugar en México en este mes de junio y saludamos la

presencia de los compañeros del Coordinador Nacional

Agrario de Colombia no sin antes mencionar que la compleja situación política

en Colombia tiene un camino hacia los cambios desde la movilización y la

resistencia anti oligárquica y neo colonizadora que promueve el imperialismo

norteamericano.

El trabajo de base con y junto al pueblo será la ruta a

emprender nuestras resistencias desde el territorio con la convicción

revolucionaria de que son las masas organizadas y conscientes las que harán y

cambiarán la historia.

Por la Paz, la esperanza y justicia social para los pueblos de Nuestra

América

Viva la lucha Antiimperialista

¡BOLÍVAR VIVE LA LUCHA SIGUE!

y junto a los pueblos la necesidad de batallar por la libertad y la

construcción del Socialismo en Nuestramérica.



La lucha contra el racismo y la discriminación

Por **Andrés Figueroa Cornejo** Chile/ Bolivia

Fuentes: Rebelión

El reciente 24 de mayo, el Consulado General de Bolivia en Santiago de Chile, realizó el conversatorio virtual “Racismo y discriminación en la migración de nuestros pueblos”, en el Día Nacional contra el Racismo y toda forma de Discriminación.

La actividad contó con la participación de la Coordinadora Nacional de Migrantes de Chile, Vanessa González; el exdiputado afroboliviano Jorge Medina; el constitucionalista Gustavo Medina; y el sociólogo y analista social Antonio Abal.

En su intervención Jorge Medina se refirió al proceso de la Asamblea Constituyente que inició el 6 de agosto de 2006 y concluyó el 10 de diciembre de 2007, enfatizando que, “la asamblea resolvió que los pueblos indígenas, campesinos y afrobolivianos tengan escaños reservados especiales en la

Cámara de Diputados, sin necesidad que ‘otros’ hablen por nosotros”, y agregó: “desde hace mucho tiempo que el pueblo afrovenía demandando el fin de la discriminación en nuestra contra. Y lo puedo afirmar con toda convicción porque lo he vivido”.

Jorge Medina relató que, ya como diputado de la Asamblea Plurinacional, presentó el Proyecto de Ley contra el racismo y discriminación existente contra su pueblo. Recordó que en La Paz hubo un tiempo en que los afrobolivianos fueron tratados como “una suerte de amuleto de la suerte, un simple objeto”, y añadió que, “los medios masivos de comunicación promovieron la discriminación. Llegaron a mostrar en la televisión a algunos de nuestros hermanos para que dijeran que no estaban de acuerdo con la Ley 045 contra el racismo. La población más humilde, hizo suyos los contenidos de la ley, tras un largo trabajo de información. Aún resta una gran labor cultural

para modificar prejuicios arraigados por tanto tiempo en el país, pero, sin dudas, la Bolivia actual no es la que yo viví en los 80 y 90 del siglo XX”.

Un flagelo actual

El constitucionalista Gustavo Medina dijo que, “para mucha gente el racismo es un problema del pasado, cuando hoy mismo ocurren hechos de brutalidad en nombre de una supuesto ‘supremacismo racial’. Recordemos que el 2008, cincuenta hermanos campesinos fueron golpeados, humillados, sometidos a arrastrarse de rodillas por las calles de Sucre por el solo hecho de defender los principios inclusivos de nuestra Constitución. Ni hablar de lo que ocurre con frecuencia espantosa en los Estados Unidos. El racismo sigue operando igual que ayer”.

“Debido a ello, nuestra Constitución recoge en varios artículos los elementos sustantivos que rechazan contundentemente todas las formas de racismo y discriminación”, indicó Gustavo Medina, y que, “el flagelo de la discriminación no sólo se queda en un principio y una ley; el Estado se encuentra provisto de una batería de herramientas concretas que vuelven punible de manera eficaz las acciones racistas”.

La migración: un derecho humano

La Coordinadora Nacional de Migrantes de Chile, Vanessa González, expresó que “lucha por el derecho humano a migrar y porque las personas sean sujetos





“A la libertad hay que verla de frente y no apartar la vista de ella porque se disipa”.

de derecho, independientemente de su origen, etnia, situación documentaria, combatiendo la xenofobia y el racismo” y añadió: “durante la pandemia se ha agudizado críticamente nuestra situación pues se han aplicado políticas de seguridad nacional que han afectado a las diversas comunidades migrantes, racializándolas, como es el caso de la migración afrodescendiente”. González informó que en Chile, “durante los peores momentos de la pandemia se vivieron episodios de discriminación racial en materia de atención de la salud pública. Las comunidades afro-diaspóricas fueron duramente estigmatizadas y asociadas a la delincuencia y al crimen organizado. Lo paradójico de estos niveles de discriminación es que en Chile, aunque algunos de sus sectores pretendan ‘blanquearse’, es un espacio donde conviven distintos pueblos

nación”, y detalló que, “los últimos años las autoridades chilenas militarizaron aún más las fronteras y tenemos noticias de personas migrantes fallecidas mientras atravesaban el desierto. Todo en el marco de una legislación basada en la selectividad, arbitrariedad y restricción migratoria, y en la seguridad interior del Estado, tras lo cual advertimos un ánimo xenófobo, aporofóbico y racista. También observamos las expulsiones ilegales de grupos de migrantes, que afortunadamente comenzaron a cesar. Constatamos la instrumentalización política de las comunidades migrantes por parte de grupos abiertamente supremacistas. Todo lo contrario de una política de acogida migratoria”.

Contra el racismo, la diplomacia de los pueblos

El sociólogo y analista social boliviano, Antonio Abal,

manifestó que, “una cosa es la ley, las buenas intenciones que hay tras ella, pero el racismo es una actitud anclada en la mente de muchos, toda vez que los países latinoamericanos hemos sufrido el colonialismo. Por eso nuestras estructuras sociales y estatales aún son coloniales, así como nuestras subjetividades provienen del fenómeno denominado colonialidad, desde Canadá a Tierra del Fuego hemos sido territorios de conquista europea. Y más allá de los límites de los Estados nacionales, hoy los pueblos tenemos objetivos comunes. La lucha contra el racismo es de carácter continental, por tanto, se está gestando un nuevo imaginario que rompe las fronteras y que demanda el establecimiento de la diplomacia de los pueblos”.

EL MIR CHILENO. BALANCE ESENCIAL

por Sergio Grez Toso *

Aunque no milité en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile (MIR), siempre tuve un gran respeto y no poca admiración por los miristas, especialmente por figuras como Miguel Enríquez, Bautista Von Schouwen, Luciano Cruz y Lumi Videla. Si bien no fui mirista, compartí con ellos empresas comunes, triunfos, esperanzas, dolores, derrotas y frustraciones. (...)

Al reflexionar sobre la trayectoria histórica de Miguel Enríquez y del MIR chileno (menciono a ambos ya que no es posible referirse a uno sin hablar del otro), me surgen tres grandes interrogantes que quisiera compartir con ustedes. Tres preguntas en las que puede sintetizarse el balance histórico esencial respecto de estos actores.

En primer lugar, ¿qué representó históricamente Miguel Enríquez y la generación rebelde de los años 60 y 70 del siglo XX? Luego, parece pertinente interrogarse acerca de los aciertos y errores de esos dirigentes y militantes. Finalmente, es necesario plantearse cuáles son los elementos rescatables de esas experiencias en la perspectiva de las luchas libertarias del presente y del futuro.

Aunque cada uno de estos problemas puede ser materia de largos debates, en parte ya realizados, en parte pendientes, aprovecho la oportunidad que se me ha ofrecido para hacer

algunos planteamientos a título exploratorio, para “galopar sobre estos temas”, como solía decir el propio Miguel.

La primera interrogante es la más fácil de responder. Con la perspectiva que permite el transcurso del tiempo, la generación revolucionaria de los 60 y los 70, aquella nucleada en torno al MIR y otras organizaciones de izquierda revolucionaria, representó la tentativa más decantada en la historia de Chile por “tomar el cielo por asalto”, conquistar

sectores del mundo popular y de las capas medias, especialmente, estudiantiles e intelectuales. A ello se sumó el profundo impacto de la Revolución Cubana, la disidencia china respecto del Vaticano ideológico representado por Moscú en el seno del movimiento comunista internacional y las revoluciones anticoloniales que se multiplicaron desde fines de la Segunda Guerra Mundial y, particularmente, durante los años w60. Estos hechos pusieron la revolución “a la orden del día” en el escenario internacional.

Pero se trataba de una revolución que ya no sería la simple expansión geopolítica del llamado “campo socialista” al amparo de la potencia militar soviética como había ocurrido en la mayoría de los países de la Europa Oriental durante la segunda mitad de los años 40,

sino de una auténtica revolución desde las bases populares, una revolución de acuerdo con los cánones clásicos del marxismo que la generación revolucionaria chilena y latinoamericana de los 60 y de los 70 intentó retomar. Esto significaba una ruptura de grandes proporciones respecto de las concepciones y las prácticas parlamentarias y legalistas de la izquierda que en Chile, se venían desarrollando -no sin altibajos- desde mediados de los años 30.

Sintetizando, podríamos decir que la empresa liderada por Miguel Enríquez consistió en intentar, en base a la audacia,



el poder para un proyecto revolucionario socialista centrado en la obtención de la justicia y la igualdad social. La emergencia de esa generación revolucionaria fue posible gracias a numerosos factores derivados de la permanente crisis de la sociedad chilena a partir del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones mediante industrialización inducida por el Estado y del fracaso de variadas experiencias que generaron una actitud de disponibilidad política para llevar a cabo cambios sociales más profundos en amplios

el coraje, el empuje, la decisión, la inteligencia y el sacrificio, la toma del “Palacio de Invierno”, de acuerdo con los postulados del leninismo y a los aportes teóricos y prácticos de la experiencia cubana y del guevarismo. La creación de un partido de revolucionarios profesionales de sesgo leninista se entrelazó con la concepción de la organización político-militar tomada de la experiencia guerrillera cubana y latinoamericana.

El principal acierto del MIR fue captar el estado de “disponibilidad revolucionaria” de una vasta franja de trabajadores, intelectuales y estudiantes, además de percibir que la elección de Salvador Allende como presidente de la República abría una situación prerrevolucionaria. Los mayores éxitos políticos del MIR se dieron cuando con audacia y flexibilidad táctica se empezó a convertir en un partido con influencia de masas, un actor importante de la vida política nacional. Tal vez una de sus principales carencias fue la falta de tiempo. En su frenética carrera, tanto esta organización como el conjunto de la izquierda revolucionaria no alcanzaron la influencia y la madurez requerida para revertir la situación que se transformaba aceleradamente de crisis prerrevolucionaria en contrarrevolución desembozada.

El contexto político e ideológico de esos años hacía muy difícil la necesaria renovación ideológica de la izquierda chilena. En el mundo bipolar de la Guerra Fría, en un contexto en que la lucha política se planteaba en la lógica de la guerra, el espacio para las revisiones críticas introspectivas era muy pequeño. Bajo la dictadura, ese camino era aún

más difícil. Ciertas concepciones y tendencias, criticadas, pero jamás superadas totalmente, como el foquismo y el militarismo en algunas organizaciones revolucionarias unidos a ciertos errores de apreciación -como la subvaloración del poderío del enemigo y la sobrevaloración de las fuerzas propias- se saldaron en el exterminio físico y en la derrota política y militar del proyecto revolucionario encarnado por Miguel Enríquez y sus compañeros. El proyecto mirista fue derrotado en tres ocasiones: la primera vez entre 1973 y 1976, cuando la feroz represión de la dictadura liquidó a una parte significativa de su dirección histórica, entre ellos al propio Miguel, y desarticuló muchas estructuras de la organización. Una nueva hecatombe se consumió entre fines de los 70 y comienzos de los años 80, terminando en cuantiosas pérdidas humanas, políticas y materiales acciones como la “operación retorno” y la tentativa de implantación guerrillera de Neltume. Y una nueva derrota eminentemente política, tuvo lugar durante la segunda mitad de los años 80, cuando se impuso la “transición pactada” que dejó al MIR y a otras fuerzas revolucionarias sin alternativa viable, es decir, sin base social.

¿La derrota de un proyecto significa la invalidación de su causa? No necesariamente. Pienso que lo esencial de los ideales de la generación revolucionaria que creció y se desarrolló en los años 60 y 70, sigue estando vigente puesto que los grandes objetivos de justicia e igualdad social no han sido cumplidos en nuestro país. Pero, esta es nuestra

tercera interrogante: ¿qué es lo rescatable de esos proyectos fuera de la propia experiencia?

Sin duda estamos en una época distinta. Ya no vivimos -como creíamos entonces- en “la época del imperialismo y de la revolución proletaria”. Ciertamente, estamos aún en la época del imperialismo (ahora más globalizado), sin embargo, solo una imperdonable ceguera política podría llevarnos a creer que la revolución proletaria está a la orden del día en algún punto del planeta. Cuando las grandes transformaciones sociales, económicas, culturales e ideológicas de las últimas décadas del capitalismo globalizado han diluido la identidad, incluso una buena parte de la base sociológica de la clase obrera, cuando la emergencia de nuevos actores sociales populares configura un panorama más complejo y matizado, solo una irreflexiva obstinación nostálgica podría llevarnos a la repetición de los moldes revolucionarios clásicos. Pocos son, en realidad, los conceptos e instrumentos políticos de aquella época que han salido indemnes de los vendavales históricos del tiempo transcurrido desde entonces^[2].

Los proyectos marxistas de socialismo basados en dos supuestos: un soporte material representado por la gran industria, y un soporte social, la clase obrera, han sido seriamente cuestionados por la experiencia histórica y por la evolución del capitalismo. Hasta ahora, las bases materiales de la gran industria no han constituido más que los soportes de la reproducción ampliada del capitalismo y, en algunos países, produjeron formas estatales

totalitarias. Una nueva utopía revolucionaria, so pena de repetir experiencias de nefastas consecuencias, debería comenzar por cuestionar este supuesto, proponiendo enseguida una nueva forma de producir que aún no es posible prever.

A pesar de las previsiones y deseos, la clase obrera no ha sido, en cuanto tal, en ningún país del mundo, la fuerza social decisiva para la liberación de la humanidad. Si bien su carácter de clase explotada bajo el capitalismo es una evidencia histórica incuestionable, su esencia revolucionaria universal no fue jamás fundamentada ni confirmada por la experiencia histórica. Aunque buena parte de las revoluciones del siglo XX se hicieron en su nombre y con su apoyo, en ninguna parte esta clase ejerció la dirección real de esos procesos que terminaron por constituir nuevas formas de dominación y de explotación.

Un proyecto revolucionario anticapitalista solo puede tener como base social a los trabajadores y demás sectores explotados u oprimidos por el capitalismo, aunque nos obliga a replantearnos el tema de los sujetos sociales portadores del cambio. De seguro, el sujeto social revolucionario de los nuevos combates por la liberación es más cercano a aquella visionaria percepción mirista sobre “los pobres de la ciudad y del campo”, un sujeto plural, multiforme, de contornos flexibles, que se construye en torno a ciertos momentos y tareas históricas. No se trata ya de encontrar a “la” clase mesiánica portadora de la liberación de la humanidad, sino de articular en un proyecto revolucionario global las

aspiraciones de los trabajadores y demás sectores explotados con las de otros segmentos étnicos, sociales y culturales que cuestionan el capitalismo.

El socialismo del futuro no puede ser concebido como un proyecto que, presentado como “socialismo”, no sea más que una forma específica de capitalismo o socialismo de Estado. Para la construcción de una utopía de nuevo tipo se hace necesaria una profunda reformulación de las bases teóricas, ideológicas, políticas y culturales que inspiraron los programas y prácticas de los movimientos políticos y sociales de transformación social en Chile. ¿Qué podemos rescatar entonces de la experiencia de la generación revolucionaria de los 60 y los 70? En un mundo donde ha hecho crisis la teoría clásica de la revolución y en el que el impulso vital de la revolución rusa se ha extinguido en medio del desastroso final de los “socialismos reales”, es poco lo que se puede recuperar de las referencias teóricas, de los instrumentos y de las estrategias políticas de antaño; sin embargo, es mucho lo que se debe recoger en cuanto a decisión de cambiar el mundo y lo que se debe rescatar en el plano de la moral y de la consecuencia con los

principios y convicciones. Cuando las clases dirigentes solo ofrecen a la humanidad la perspectiva de una eterna reproducción del capitalismo, una suerte de congelamiento o “fin de la historia” sin proyectos colectivos ni utopías de cambio social; cuando en países como Chile la casta política nos muestra día a día que para ella pensar, decir y hacer son tres cosas distintas, el legado moral de Miguel Enríquez y de su generación revolucionaria sigue teniendo un valor que en la perspectiva de las luchas y utopías libertarias del futuro, no será puramente testimonial. El desafío para las nuevas generaciones consistirá en recoger esa herencia moral y procesarla a través del prisma de nuevos instrumentos teóricos que deberá construir por sí misma, recuperando de los aportes anteriores lo necesario, sin reflejos nostálgicos que conduzcan a la repetición de los costosos errores del pasado, sin claudicar frente a las presiones del sistema de dominación. Más temprano que tarde, estos nuevos hombres y mujeres evaluarán la experiencia y el legado de quienes los precedieron y construirán, con el mismo entusiasmo y consecuencia, aunque con más clarividencia y mayor efectividad, las “grandes alamedas” libertarias del porvenir.



Los trabajadores están defendiendo Ucrania, pero el Estado ucraniano no defiende los derechos de los trabajadores

Malgorzata Kulbaczewska-Figat (Co-editora de la revista de izquierda polaca Strajk.eu)

A la sombra de la guerra, el gobierno ucraniano está impulsando reformas laborales que se habían planeado durante más de dos décadas, pero que, por diversas razones, nunca llegaron a concretarse. Y estas no son las reformas por las que luchaban los sindicatos. Quizás el término “contrarreformas” sería más adecuado: si el mercado laboral ucraniano no era un espacio favorable para los trabajadores mucho antes de la guerra, ahora se desestabilizará más, se desregulará y se adaptará aún más a las expectativas de los empleadores.

En marzo, el parlamento votó y el presidente Volodymyr Zelensky firmó el proyecto de ley 2136, “ley sobre relaciones laborales en condiciones de guerra”. Oficialmente, la ley es una medida temporal que busca ayudar a aquellas empresas que se vieron fuertemente afectadas por el conflicto y no pueden seguir operando en la escala anterior. Sin embargo, la ayuda del Estado no consiste en subsidios, préstamos o tasas impositivas preferenciales. El estado ucraniano sugiere que no tiene recursos para ninguna de estas medidas. En cambio, da a los empresarios mano libre para explotar a los trabajadores.

El proyecto de ley 2136 otorga al empleador el derecho de “suspender el contrato de trabajo”. Significa que el trabajador no es ni despedido, ni pagado. Además, el proyecto de ley da a los empleadores la oportunidad de no pagar por el trabajo que ya se ha hecho. Bastará con que digan que

por hechos de guerra no pudieron pagar a tiempo. No hay ninguna institución que pueda obligarlos a pagar – explica Vitaliy Dudin, experto laboral y uno de los líderes de la organización de izquierda ucraniana Sotsialny Rukh (Movimiento Social). El empleador ahora tiene derecho a renunciar a cualquier convenio colectivo que existiera en el lugar de trabajo. No se necesita justificación.

Dudin concluye: “en una situación crítica, el estado ucraniano está dando prioridad a los intereses empresariales, no a los de los trabajadores”.

Los trabajadores son la mayoría de la sociedad, pero no tienen una representación significativa en la vida política. El nombre del partido de Volodymyr Zelensky, Servidor del Pueblo, suena como una amarga ironía. No es la primera vez que los “servidores” abogan por políticas neoliberales extremas, exigen más desregulación y no prestan atención a la situación catastrófica del pueblo trabajador.

Antes de la invasión rusa, millones de trabajadores ucranianos emigraron a países de la UE (y no solo), sabiendo muy bien que incluso los más pobres de ellos, Bulgaria y Rumania, ofrecían ingresos significativamente mejores a un trabajador medio que su país de origen. La vecina Polonia fue una opción favorita. Geográficamente cerca y muy bien conectado con Ucrania por carreteras y ferrocarriles, con un idioma fácil de aprender para los hablantes de ucraniano y ruso, ya tenía una comunidad de trabajadores ucranianos de 2-3 millones en 2019. Mientras algunos ya trabajaban en Polonia

un par de meses y luego volvían a vivir con sus familias en Ucrania, otros se comenzaron a quedar permanentemente. Incluso si Polonia tiene sus problemas serios con los derechos de los trabajadores, apenas hay comparación con Ucrania.

“Los activistas polacos y europeos luchan para mejorar las condiciones de trabajo, mientras que nosotros luchamos por obtener las garantías más básicas” – dice Vitaliy Dudin. “Los bajos salarios están estrangulando nuestra economía. Además, entre el 20 y el 30 por ciento de los trabajadores ucranianos están empleados ‘extraoficialmente’”.

Trabajar en una empresa estatal, en un sector crítico de la economía, no garantiza un salario estable que permita una vida digna. Uno de los grupos profesionales que se enfrenta a retrasos en los pagos son los mineros del carbón. Es su trabajo, duro e inseguro, el que asegura el sector energético ucraniano. Sin embargo, hubo un momento antes de la guerra cuando el estado les debía más de 4 mil millones de grivnas ucranianas, unos 136 millones de dólares en salarios impagos.

Los mineros organizaban regularmente acciones de protesta espontáneas, incluida la medida más desesperada: una protesta ilegal. Una gran acción de protesta de este tipo tuvo lugar en 2020 en Kryvy Rih, el centro de la minería de hierro, de importancia transnacional. Un grupo de trabajadores de KZRK, una antigua planta estatal que consta de cuatro minas de hierro y más fábricas asociadas, pasó más de un mes dentro de las minas, exigiendo un aumento salarial. Antes de la acción, sus

salarios ni siquiera alcanzaban los 1.000 euros. Sus compañeros de trabajo y familiares, que realizaban una protesta simultánea en la ciudad, pusieron en una pancarta “La dignidad comienza a partir de 1.000 euros”. Una clara referencia a los eventos de Euromaydan, llamada la “Revolución de la Dignidad” en Ucrania, y una pregunta: ¿podemos realmente hablar de dignidad nacional si la gente está tan mal pagada por su arduo trabajo?

Para los legisladores ucranianos, aparentemente, no hay contradicción.

Después de presentar el proyecto de ley 2136, pasaron a trabajar en el proyecto de ley 5371. Aunque muchos trabajadores consideraron que el *zakon* 2136 era una medida dura pero indispensable, el proyecto de ley 5371 no tiene nada que ver con la guerra en curso.

Fue redactado hace dos años por Office of Simple Decisions and Results, una ONG fundada por Mikheil Saakashvili, con participación de USAID y una patronal, para asesorar al gobierno ucraniano en materia de legislación. La clave del proyecto de ley es introducir la máxima flexibilidad y desregulación para las pequeñas y medianas empresas (hasta 250 empleados). Con el proyecto, las condiciones de trabajo y remuneración de cada empleado estarían determinadas por su contrato individual de trabajo. Un contrato que el empresario podrá rescindir de forma simplificada.

“Los empleadores podrán escribir todo en estos contratos. Pueden, por ejemplo, asegurar su derecho a llamar a un empleado para trabajar en un día libre. También pueden incluir causas de despido inmediato y no me quiero imaginar qué más incluirán. ¿Una mirada hostil? ¿Una violación del

código de vestimenta? Porque no, con el proyecto de ley 5371 todo es posible”.

Dudin, experto en derecho laboral, espera que las grandes empresas se dividan artificialmente en entidades más pequeñas de 250 personas para que incluso los empleadores más grandes y fuertes puedan utilizar la máxima flexibilidad. No tiene dudas de que las empresas ucranianas aprovechan las oportunidades para fortalecer su posición. “Con estas leyes se destruye el equilibrio entre patrones y trabajadores”, y agrega que antes de la guerra tampoco había equilibrio. No sólo por la lógica de las relaciones capitalistas trabajo/capital, en las que los trabajadores son siempre el lado más débil. También por el hecho de que no existe una institución estatal en Ucrania dedicada en particular a la defensa de los derechos de los trabajadores. Las cuestiones del mercado laboral son del área del Ministerio de Economía, y se supone que ese ministerio aboga por el ‘espíritu empresarial’ y los derechos de los empleadores.

Sotsialny Rukh ha creado una lista negra de empleadores ucranianos que ya hicieron uso de las opciones del proyecto de ley 2136: contratos de trabajo suspendidos, despidos o renuncia a una parte del convenio colectivo. Entre ellos está ArcelorMittal Kryvyi Rih, otro gigante siderúrgico. Los activistas elaboran la lista negra con información publicada en los medios y/o proveniente de los trabajadores. Y están bastante seguros de que la lista está incompleta.

Lo que los sindicatos no pueden hacer ahora son protestas callejeras o huelgas; esto también se incluyó en el proyecto de ley 2136. Para detener el proyecto de ley 5371

publican llamamientos a los legisladores ucranianos, señalando que esta legislación podría poner en peligro las ambiciones europeas del estado. Europa, después de sus propias contrarreformas en diferentes estados afectados por el pensamiento neoliberal, ni siquiera está cerca de la desregulación que propugnan los políticos ucranianos. El proyecto de ley 5371 contradice la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y los convenios de la Organización Internacional del Trabajo.

¿Esta argumentación alvará a los trabajadores ucranianos de una mayor degradación? La mayoría parlamentaria está presionando para votar el proyecto de ley 5371 lo antes posible. A Vitaliy Dudin le pregunto qué tipo de leyes laborales deberían haberse votado en su lugar. “Los trabajadores deben tener derecho a dejar de trabajar cuando la empresa les deba el salario que les corresponde. También necesitamos protección contra la discriminación, el mobbing, una mejor protección de los activistas sindicales. Además, la legislación ucraniana permite que los sindicatos participen en la gestión de la empresa. Lo hemos olvidado y debemos luchar para que esta disposición se ponga en práctica. No estoy en contra de un apoyo estatal a las empresas pues hay empresas que fueron destruidas y no pueden continuar sin la ayuda del estado”.

(Extracto)



La guerra revolucionaria es una ciencia (también) de la comunicación

Por Fernando Buen Abad

Bien pudiéramos aprovechar la fuerza simbólica que nos hereda el descarrilamiento del tren en Santa Clara, ordenado por la comandancia revolucionaria del Che, y hacer lo mismo con el ferrocarril mediático imperial infestado con municiones semióticas oligarcas. Usar las “topadoras”, “excavadoras” o “bulldozers” que las luchas emancipadoras de los pueblos han producido en la batalla contra la concentración monopólica de medios y de mensajes alienantes. Bien pudiéramos seguir el ejemplo táctico y estratégico de la Revolución Cubana para, entre otras cosas, impedir que lleguen, como llegan, las armas de guerra ideológica del capitalismo, para instalarnos sus misiles tóxicos y sus campos minados con fake news. Vivimos una guerra híbrida e irrestricta que se desplaza sobre rieles tecnológicos, también.

Vivimos bajo el fuego de una guerra desplegada en tres frentes simultáneos: un frente económico; un frente terrestre; y un frente mediático, este último especializado en anestesiar y en criminalizar las luchas sociales y sus líderes. Tres fuegos que operan de manera combinada, desde las mafias financieras globales, la industria bélica y el re-editado “plan cóndor comunicacional” empecinados

en silenciar a los pueblos. Todo con la complicidad de no pocos gobiernos serviles especialistas en gerenciar los peores designios contra la humanidad. Guerras desatadas contra el pueblo trabajador, de todo el planeta, sin clemencia, guerras que no se contentan con imponer su



bota explotadora porque quiere, además, que lo agradezcamos; que reconozcamos que eso está “bien”, que nos hace “bien”; que les aplaudamos y que heredemos a nuestra prole los valores de la explotación y la humillación como si se tratara de un triunfo moral de toda la humanidad. Guerra oligarca contra los pueblos que nos sólo es material y concreta... que es también ideológica y

subjetiva. Nada de esto es nuevo. Según los dueños de esa guerra, nosotros debemos ser pacifistas, entender sus intereses supra, trans e intra-nacionales; su poder económico-político y su necesidad de dominio. Ellos nos quieren sedados y aplaudidores, disfrutando una escalada múltiple de articulaciones alienantes. Que respetemos sus leyes e identidades de clase mientras se inclina la balanza del capital contra el trabajo. Quieren que luchemos por la Paz en un sistema de negocios militares, estratégicos y transnacionales operados desde las centrales imperiales con ayudas vernáculas. Nos quieren pacifistas, ignorantes y desmoralizados, nada de esto es nuevo, lo supimos y lo sabemos.

Su industria militar ha desplegado armas bancario-financieras de endeudamiento, inflación y dependencia monetaria, inspirados en la retracción del papel del Estado para reducir y suspender derechos históricos adquiridos. Multiplican sus bases militares con objetivos represores enmascarados bajo todo tipo de disfraces. Sus fábricas de guerra también producen alianzas con los “medios de comunicación” que conforman un plan de discurso único para camuflar incluso las guerras judiciales, las guerras económicas y los muchos episodios de represión, táctica y tecnológicamente, actualizados. Nuestro presente está teñido

por una mafia industrial militar que se fortalece disfrazada de democracia, reinan por su estulticia y por los peores ejemplos criminales en todas sus definiciones... despliegan, desnudas, mil y una tropelías de jueces y tribunales que, a contra pelo de toda justicia, desatan persecuciones, encarcelamientos y condenas basadas en la nada misma, o dicho de otro modo, basada en cuidar los intereses y poderes diseñadas minuciosamente para la ofensiva triple que aquí se describe. La guerra irrestricta es ensalada de todo tipo de canalladas para atacar a los pueblos. Su guerra es un gran negocio.

Su guerra contiene un plan específico para acostumbrarnos a lo macabro de todas las formas posibles... incluso las del entretenimiento. No son diversiones a-sexuadas o inmaculadas, quien los consume es sometido a una esquizofrenia placentera que nos hiera con ironía intencional e in-entendible. Nos quieren anestesiados hablando, actuando como ellos quieren incluso sin darnos cuenta, imitando sus referentes mercantiles de los "mass media", con el pretexto de que "eso si es divertido", de que "así la gente entiende", de que "esto vende"... nos enseñan a repetir una trampa lógica en la que corremos riesgos de todo tipo, comenzando por legitimar el modo dominante para la producción de formas expresivas. No quiere decir esto que no se pueda descarrilar (consciente y críticamente) el tren de los medios para ponerlos al servicio de una transformación cultural y comunicacional, pero es indispensable definir qué realmente es útil. Hay que estudiar

cada caso minuciosamente y eso es algo que muy poco se hace. Transferimos al aparato empresarial bélico, bancario y mediático -sin frenos y sin auditorías- sumas de dinero incalculables. Hicimos leyes que no cumplimos; adquirimos tecnología sin soberanía; no consolidamos nuestras escuelas de cuadros; no creamos una corriente internacionalista para una comunicación emancipadora organizada y apoyada con lo indispensable; no creamos los motores semióticos para la emancipación y el ascenso de las conciencias hacia la praxis transformadora; no creamos un bastión ético y moral para el control político del discurso mediático y el desarrollo del pensamiento crítico...o, al menos, lo que hicimos es realmente insuficiente. Y no es que falten talentos o expertos, no es que falte dinero ni que falten las necesidades con sus escenarios. Hizo estragos, nuevamente, la crisis de dirección política transformadora. Hablamos mucho, hicimos poco. Ni el "Informe MacBride" (1980) supimos escuchar y usar, como se debe.

Para colmo, la clase dominante desarrolla permanentemente, medios y modos para anestesiarnos, desorganizarnos y humillarnos sin clemencia. Inventa falsedades alevosas que transitan con impunidad, y sin respuesta, a lo largo y ancho del planeta, siempre con un poder de ubicuidad y de velocidad que nosotros no podemos siquiera medir ni tipificar en tiempo real. Y la inmensa mayoría de las veces lo miramos desde nuestras casas (dormitorios incluso) en forma de "noticieros", "entretenimiento" o "reality show". Consumimos sus productos, engordamos sus "rating" y rumiamos nuestra impotencia, hacemos catarsis indignados y enredados en frases hechas mayormente inútiles e intrascendentes. Es urgente descarrilarles el tren semántico y ponernos a construir (es decir avanzar) el sentido emancipador que nos urge. Eso es parte de la guerra.

Las ideas y opiniones expresadas en este artículo son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de Al Mayadeen



Toussaint (*el progresismo*) y la odiosa deuda argentina

x Carlos Aznárez

Fragmento Entrevista con Éric Toussaint Una deuda odiosa es una deuda contratada contra el interés del pueblo

¿Qué reflexión le provoca esto de que en nombre del progresismo se termina pactando a la baja con la derecha que saqueó al país?

-El gran problema del progresismo de los 20 últimos años, es la repetición de la contradicción entre afirmar ser parte de un partido de izquierda con voluntad de romper con el neoliberalismo y con el sistema y llegar al gobierno con esa misión, y luego hacer lo contrario. Es decir, pactar con las clases dominantes, los partidos tradicionales etc. Eso no lo hizo Hugo Chávez, él rompió con todo esto, fue muy claro. Sin embargo, tomo otro ejemplo, como es el de Brasil con Lula. Yo acompañé desde su nacimiento al Partido de los Trabajadores, estuve en el primer congreso en San Bernardo y allí la bandera

era contra la deuda y el pago, exigiendo un plebiscito popular. Luego, hay que acordarse cuando Lula en 2002 como candidato a la presidencia apoya un acuerdo con el FMI diciendo: «voy a mantener los acuerdos con el Fondo si soy electo presidente de Brasil». Eso fue terrible y colocó a la cabeza del Banco Central de Brasil a alguien de un Banco Norteamericano, el Banco Neón o de Boston, y como ministro de finanzas alguien ligado al modelo neoliberal, es decir esa repetición provoca luego el voto hacia el candidato populista que se presenta como la ruptura con ese tipo de gestión. Por eso, Bolsonaro o Macri de alguna manera encuentran argumentos para ganar elecciones.

Entonces, la conclusión es que necesitamos gobiernos populares que implementen y respeten sus compromisos. En el caso de Fernández veo que una parte de la mayoría parlamentaria votaron en contra del acuerdo con el FMI,

al menos ese sector abre una posibilidad hacia la izquierda. Pretendo ver el aspecto positivo. En lo negativo, el pacto de la derecha y la mayoría presidencial para validar el acuerdo, pero como dije también hay quienes votaron en contra del acuerdo, que sería la izquierda real en ese país que tiene futuro.

-Las feministas y disidencias señalan como consigna que “esta deuda es con nosotras” ¿Tiene una valoración de cómo puede afectar la deuda a las mujeres trabajadoras y campesinas empobrecidas?

-Totalmente de acuerdo con esa fórmula «esta deuda es con nosotras» por supuesto, porque la primeras víctimas son las personas y en general mujeres que se responsabilizan de alimentar, educar curar a sus familiares, y claro, esos ajustes que exigen las misiones del FMI afectan y por eso no hay que validar el acuerdo.



Venezuela

“No puede haber un movimiento social o popular que no esté en la calle disputando política”

Entrevista a Juan Carlos Rodríguez Por Redacción PH9May 30, 2022*

Para el mes de junio, el movimiento de pobladoras y pobladores se plantea una movilización con llegada al Palacio de Miraflores (sede del gobierno de Venezuela). Llevan una agenda política para el trabajo conjunto con el Ejecutivo en torno a la producción social y autogestionaria del hábitat y la vivienda, la lucha contra el latifundio urbano y la defensa del derecho a la ciudad, dentro de la campaña de lucha popular por la Revolución Urbana y el Socialismo Comunal.

Para el contexto de esta movilización, publicamos una entrevista a Juan Carlos Rodríguez, vocero nacional por los Campamentos de Pioneros de este movimiento, realizada por el medio Venezuelanalysis para su podcast del mes de mayo.

V. En Venezuela hay un gobierno que muestra un compromiso de hacer cumplir los derechos consagrados en la Constitución, pero al mismo tiempo las organizaciones de base se han movilizado para avanzar su agenda y exigir más autonomía. ¿Cómo entienden ustedes esta relación entre movimiento-gobierno, particularmente en un contexto de crisis?

JCR. Sobre el tema de la autonomía, nosotros no salimos a la calle a exigir autonomía. Para nosotros la autonomía no es algo

que se exige, la autonomía es algo que se defiende políticamente. Nacimos como un movimiento autónomo, nosotros no fuimos creados por el Gobierno. La iniciativa de la construcción de la plataforma del Movimiento de Pobladores y Pobladoras fue una iniciativa popular y autónoma, así nace en el año 2004, aunque algunas de las organizaciones que están dentro de pobladores surgieron a partir de las políticas populares del gobierno. Por ejemplo, los Comités de Tierra



Urbana (CTU) fueron promovidos por el comandante Chávez en el año 2002 en el decreto 1.666 de regularización de la tenencia de la tierra en los barrios. Pero lograron desarrollar unos niveles de articulación y de desarrollo político autónomo, no tutelado desde el gobierno. El resto de las organizaciones de pobladores, como los Campamentos de Pioneros, el Movimiento de Inquilinos, las Trabajadoras Residenciales y el Movimiento de Ocupantes fueron organizaciones de iniciativa popular, autónoma,

en el marco de la Revolución Bolivariana, con el comandante Chávez, pero fueron iniciativas autónomas. Siempre hemos sido un movimiento que reivindica su autonomía.

Nosotros creemos que no puede haber un movimiento social o un movimiento popular que no esté en la calle disputando políticas. Ese es el papel central de los movimientos sociales en Venezuela y en cualquier otra parte del mundo. No entendemos y no concebimos un movimiento social o una organización popular tutelada desde el Gobierno, porque eso no sería ni siquiera posible considerarla como organización social, no. Nos hemos caracterizado como movimiento por defender nuestra autonomía política y por salir a la calle a luchar por políticas populares. Además lo hicimos con

Chávez, salíamos a la calle, nos movilizábamos, tomamos varias veces el Ministerio de Vivienda; creo que le tomamos el Ministerio de Vivienda a todos los Ministros de vivienda de Chávez. Y en el año 2011 tuvimos un encuentro del comandante Chávez con el Movimiento de Pobladores, en el que logramos acordar una agenda de políticas populares muy grande. Fue un encuentro histórico que abrió los canales para el desarrollo posterior de lo que fue La Gran Misión Vivienda Venezuela.

Muchas de las políticas que proponíamos antes que surgiera La Gran Misión Vivienda Venezuela, luego se convirtieron en políticas de la revolución, políticas de Estado. Por ejemplo, toda la política de recuperación de terrenos ociosos en la ciudad para la construcción de vivienda popular, que se está haciendo de forma masiva con La Gran Misión Vivienda Venezuela en sus inicios, fue una línea política central desarrollada por nosotros desde el año 2006. Tuvimos que hacer varias tomas de tierra en Caracas, algunas de ellas, tomas simbólicas, y por esa lucha fuimos criminalizados. Incluso algunos sectores del llegaron a catalogarnos de «contrarrevolucionarios», porque planteamos la necesidad de recuperar la tierra en la ciudad para la construcción de viviendas populares. Y finalmente eso terminó convirtiéndose en política de Estado.

Una de las cosas que nos planteaba el comandante Chávez en ese encuentro era que nosotros como movimiento social teníamos que mantener nuestra autonomía política del partido y de los distintos niveles de gobierno. El comandante Chávez entendía muy bien lo que estábamos pensando y luchando por concretar, lo que nos planteábamos como horizonte político y lo apoyaba plenamente, incluso irónicamente creo que lo entendía más que nosotros, su visión fue mucho más amplia. En aquel momento le planteamos que se pusiera a la cabeza del movimiento, y él mismo se declaró como un poblador más, pero no desde la figura de Presidente de la República que tutela un movimiento social, sino de un combatiente del

tamaño, la magnitud y la figura del comandante Chávez, que tenía muy claro cuál era su papel histórico a favor de los explotados, y del lado de los excluidos históricos. El comandante Chávez era muy claro cuando decía que, si tenía que escoger entre ponerse del lado de los campesinos o los latifundistas y los terratenientes, iba a ponerse del lado de los campesinos. Si tenía que escoger entre ponerse del lado de los pueblos indígenas o las transnacionales del carbón, se iba a poner del lado de los indígenas. Y si tenía que escoger entre ponerse del lado de los latifundistas del concreto, los latifundistas urbanos o el movimiento de pobladores, él iba a ponerse del lado del movimiento de pobladores y de los excluidos de la ciudad.

Por eso en aquel momento confiamos plenamente en el liderazgo al comandante Chávez, pero siempre hemos mantenido niveles de autonomía, nosotros no somos un apéndice del Partido Socialista Unido de Venezuela, ni somos un apéndice del Gobierno. En este momento político en Venezuela hay una tendencia a tratar de tutelar a los movimientos sociales. Hay una incompreensión de los movimientos sociales autónomos, y hay poca apertura al desarrollo autónomo de los movimientos sociales. Hay un intento permanente de cooptación de las organizaciones sociales y populares, de control, de instrumentalizar a los movimientos sociales políticamente en el marco de la disputa por el poder político en Venezuela.

Nosotros no dejamos que ninguna institución de Gobierno, ni el partido, ni sectores políticos

nos tutelén. Lo cual nos genera unas enormes tensiones como organización, porque somos de los que no pedimos permiso para salir a la calle a luchar por nuestras políticas. Es una tensión por mantener nuestra autonomía frente a esta tendencia al tutelaje y control de las organizaciones sociales. La mayoría de las organizaciones sociales en Venezuela están tuteladas por alguna estructura de Gobierno o del partido. Hay una política, a mi modo de ver correcta, de que para cada misión del Gobierno hubiese una organización social que la sostiene, que cada una de las misiones sociales en Venezuela se soportarán en la organización popular. Pero eso es muy distinto a que desde el Gobierno se tutele las organizaciones sociales. Esa es una pretensión y se entiende poco la posición de organizaciones como la nuestra, de nuestro movimiento, de mantener y hacer respetar nuestra autonomía política.

Y lo que nosotros estamos cuidando, lo que nosotros defendemos es la posibilidad del ejercicio pleno de la soberanía popular. Nuestras líneas políticas se definen en las asambleas de barrio, se definen en las asambleas de las comunidades, se definen en nuestra lucha cotidiana, es allí donde se definen las líneas de lucha de la organización, en debates en asambleas de forma democrática y popular. Y eso es para nosotros un valor creado que no estamos dispuestos a endosárselo a nadie, porque es como creemos que se debe de dar el ejercicio de la soberanía popular. Son mecanismos que practicamos cotidianamente en todas nuestras organizaciones de base,

es un principio de construcción política nuestra, la cultura asamblearia. Es en asamblea donde se toman las decisiones, en colectivo, no hay direcciones personales, e intentamos combatir permanentemente esta desviación, las instancias y los espacios de dirección política son colectivos. Es parte de nuestro proceso de construcción, de lo que defendemos como principio de ejercicio de la democracia participativa y protagónica, del ejercicio pleno de la soberanía popular y no estamos dispuestos a renunciar a este principio. Decía que con el comandante Chávez fue una excepción, por la figura del comandante Chávez, el talante de su liderazgo, la magnitud de su liderazgo, único en estos tiempos históricos que vive la humanidad. El año pasado, el 4 de octubre, hicimos una movilización grande en el Día Mundial del Hábitat, donde llevamos un proyecto de ley a la Asamblea Nacional, que es la Ley de producción autogestionaria del hábitat y la vivienda popular. Es una iniciativa que tenemos varios

años impulsando en Venezuela, queremos que estas experiencias de producción popular, autogestionarias, y comunales de viviendas, tengan un marco jurídico que las reconozca, que reconozca el derecho de todas las personas y las familias a organizarse para producir su vivienda y su hábitat. Y que el Estado, aparte de reconocer esto como un derecho humano, que sería un avance importantísimo, garantice los instrumentos y los recursos necesarios para que esta política se siga desarrollando, pues en este marco de apertura liberal que se está dando en el campo económico, donde los sectores privados y sus cámaras van a empujar por todo lo contrario. La Cámara de la Construcción y la Cámara Inmobiliaria de Venezuela, están presionando para que se aperture y libere el mercado inmobiliario, que se fomente la construcción privada, y que se desregulen los alquileres. Están planteando al gobierno en el marco de las negociaciones que se están dando, modificar

la Ley de protección al deudor hipotecario, la Ley de regulación de arrendamientos de vivienda, que se modifique la Ley contra estafas financieras para reinstalar su lógica especulativa, una nueva burbuja inmobiliaria, que no es posible con las condiciones del sistema financiero actual. Están buscando la apertura del sistema financiero para reactivar esas burbujas inmobiliarias que han sido el nicho de acumulación de la burguesía venezolana. Porqué, si algo tiene la burguesía venezolana es que no es una burguesía industrial. Las élites económicas en Venezuela, tanto las viejas como las nuevas, son profundamente parasitarias de la renta. Y el negocio de la ciudad, el negocio de la construcción, ha sido su forma central de acumulación de riqueza y de transferencia de recursos del Estado, de renta petrolera del Estado, a manos concentradas. Ha sido su forma de saqueo, de despojo de la renta petrolera. Ellos empujando para su lado, nosotros empujando para el nuestro, hay que tener mayor nivel de beligerancia. Es más importante que nunca defender nuestra autonomía política, e incrementar nuestros niveles de movilización y de fuerza en la calle para presionar por políticas populares. Y que este nuevo ambiente de apertura que se está dando a los sectores privados nacionales o extranjeros, esta apertura liberalizadora no eche para atrás las conquistas que alcanzamos con el comandante Chávez.

*Fragmento extractado con Enlace al original: <https://venezuelanalysis.com/audio/15531>



Saludaciones a los que Luchan por un Mundo mejor.

Estimados compañeros y compañeras, reciban nuestros saludos por la realización del evento “Por la Paz, contra el imperialismo y por la unidad popular de Nuestra América”.

Vivimos tiempos difíciles. Sin embargo son los mejores para el ejercicio pedagógico revolucionario. Solo si logramos iluminar al Pueblo de que el fascismo no existe sin capitalismo. Además, nuestra tan necesaria unidad en América Latina implica un proyecto de emancipación humana que no tiene cabida para los reformistas, que sólo quieren pintar el viejo muro del mundo capitalista. Cuando sería necesario realizar su desmontaje.

En mi país, Brasil, Lula da Silva, deberá ganar las elecciones en este año. Sacará a Bolsonaro de la silla presidencial, sin embargo, para ellos su política neoliberal debe continuar. Para eso Lula está construyendo mucho más la unidad con los enemigos del Pueblo. Tanto su gobierno, como el de Bolsonaro es para los banqueros.

Decir esto no es decir que Lula y Bolsonaro sean iguales. Uno es por la democracia y el otro con anhelos dictatoriales, y pero tienen en común la esclavitud al dios-mercado capitalista. Tenemos que desarraigar a Bolsonaro, pero tenemos que acabar con la política neoliberal y allanar el camino para el socialismo.

El problema es que la izquierda no tiene la fuerza para hacer los cambios, entonces se une a Lula con el gran negocio capitalista. Además de esta política, Bolsonaro debe irse, sin embargo el bolsonarismo se mantiene a través de sus bandas criminales. Necesitamos ir más allá del lulismo y de todos los esclavos del capital.

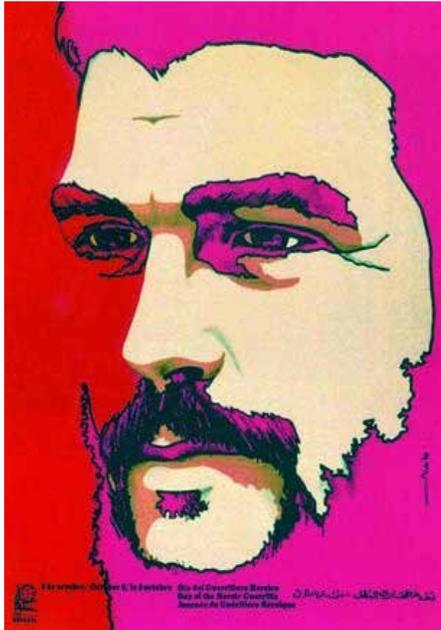
Para eso es necesaria a unidad latinoamericana, siempre y por la vía del socialismo.

Desde Brasil, 13/06/2022

Espaço Cultural Mané Garrincha



El revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor.



Ernesto Che Guevara*

Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas son que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita. Los dirigentes de la Revolución tienen hijos que en sus primeros balbuceos, no aprenden a nombrar al padre; mujeres que deben ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la Revolución a su destino; el marco de los amigos responde

estrictamente al marco de los compañeros de Revolución. No hay vida fuera de ella.

En esas condiciones, hay que tener una gran dosis de humanidad, una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.

El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala loca y se olvida el internacionalismo proletario, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana terreno. El internacionalismo proletario es un deber pero también es una necesidad revolucionaria. Así educamos a nuestro pueblo.

Claro que hay peligros presentes en las actuales circunstancias. No sólo el del dogmatismo, no sólo el de congelar las relaciones con las masas en medio de la gran tarea; también existe el peligro de las debilidades en que se puede caer. Si un hombre piensa que, para dedicar su vida entera a la revolución, no puede distraer su mente por la preocupación de que a un hijo le falte determinado

producto, que los zapatos de los niños estén rotos, que su familia carezca de determinado bien necesario, bajo este razonamiento deja infiltrarse los gérmenes de la futura corrupción.

En nuestro caso, hemos mantenido que nuestros hijos deben tener y carecer de lo que tienen y de lo que carecen los hijos del hombre común; y nuestra familia debe comprenderlo y luchar por ello. La revolución se hace a través del hombre, pero el hombre tiene que forjar día a día su espíritu revolucionario.

Así vamos marchando. A la cabeza de la inmensa columna —no nos avergüenza ni nos intimida decirlo— va Fidel, después, los mejores cuadros del Partido, e inmediatamente, tan cerca que se siente su enorme fuerza, va el pueblo en su conjunto sólida armazón de individualidades que caminan hacia un fin común; individuos que han alcanzado la conciencia de lo que es necesario hacer; hombres que luchan por salir del reino de la necesidad y entrar al de la libertad.

Fragmento del ensayo *El Hombre y el Socialismo en Cuba



Compañer@s

Como parte de los trabajos preparatorios para una reunión de diálogo en la Casa de los Pueblos México, el 2 de julio próximo se propuso reabrir el camino de los intercambios sobre el tema central:

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (CRÍTICA Y AUTOCRÍTICA DE SUS PRINCIPALES EXPRESIONES).

EN LA REUNIÓN SE PRESENTARÁN INTERVENCIONES con tiempo límite la decisión se tomará en la reunión para rondas de intercambio sobre:

1. LAS PRÁCTICAS Y CONCEPCIONES QUE NOS ALEJAN DEL PUEBLO TRABAJADOR Y DE SUS MOVIMIENTOS-

2. ASÍ COMO LOS MÉTODOS, ESTILOS Y ÉTICA QUE DIFICULTAN U OBSTACULIZAN NUESTRA ARTICULACIÓN POLÍTICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS POLÍTICOS DE LA REVOLUCIÓN.

(Pueden enviarse previamente experiencias por escrito para animar el intercambio)

3. Además presentará una PROPUESTA PARA ORGANIZAR UN ENCUENTRO NACIONAL EN FECHA POR DECIDIR acerca de:

3.1 LA CARACTERIZACIÓN DEL PERIODO ACTUAL DE LA LUCHA DE CLASES EN MÉXICO E INTERNACIONAL (CON ATENCIÓN A Nuestra América)

3.2. LOS OBJETIVOS, EJES DE LUCHA Y TAREAS QUE EN ESTE PERIODO PODEMOS REALIZAR DE MANERA ARTICULADA.

La reunión se realizará en los locales anexos a la imprenta **de Amatl 20 a media calle del eje10 sur. Alcaldía de Coyoacán A partir de las 10 am.** Se solicitará cooperación voluntaria para el costo y la preparación de la comida colectiva durante la sesión.

CASA DE LOS PUEBLOS-MÉXICO, junio de 2022.

Conversación político cultural

Construcción de Paz en Nuestra América,
lucha antiimperialista y contra las oligarquías



María Leonor Yonda

vicepresidenta del
organismo

**Coordinador Nacional Agrario
de Colombia CNA**

Invita:
Casa de los Pueblos-México
Comisión Internacional

Casa de Cultura Las Jarillas
frente a metrobus Canela
metro cercano: Coyuya
Lunes 13 de Junio de 2022
11:00 am



**Ni guerra entre los pueblos
Ni paz a los opresores**

Consulta los números anteriores de la revista **comunera** en formato digital:
<http://www.elenzontle.org/index.php/manalisis-zenzo/573-comunera-cero-en-pdf-numero-de-presentacion-de-la-voz-de-la-casa-de-los-pueblos.html>

